


# Adopción

## Parte II

 Que esta noche inclinamos nuestros rostros como iglesia, como un grupo de llamados fuera, gente creyente aquí esta noche, para enseñar Tu Palabra, colocándonos en posición dentro del Cuerpo, a dónde pertenecemos, y a dónde podemos trabajar juntos apropiadamente como miembros del Cuerpo de Cristo.

<sup>2</sup> Y ahora se nos pide que acudamos inmediatamente a Dios. Y cada uno de nosotros los padres pensamos eso, qué si esa fuera nuestra niñita, cómo arderían nuestros corazones y nos dolerían dentro de nosotros, y llamaríamos a las iglesias para que inmediatamente tuvieran oración. Y el corazón de algún padre está ardiendo, dolorido. Señor, que esa gran Persona del Espíritu Santo venga ahora mismo al corazón de ese padre. Quita toda sombra de duda, y todo dolor, y hazle saber que Tú eres Dios y que no hay enfermedad que pueda permanecer en Tu Presencia cuando Tu Divina comisión ha sido cumplida por Tu iglesia y Tu pueblo.

<sup>3</sup> Y como a través de la semana, nosotros orando, desde el domingo pasado yo he pensado en estas maneras o estos medios de oración. No tenemos un arma muy buena a como lo ve el mundo, pero esta hondita es mortífera cuando es sostenida en los dedos de la fe. Oh Señor, que nuestras oraciones lleguen a casa, esa muerte que está reposando sobre esa niña allá, y que sea hecha pedazos; las tinieblas, huyan de la cama de esa infanta, ese bebé o niña, niñita. Que la gran Luz de la Presencia de Dios resplandezca sobre ella. Que salga de ese hospital, siendo una niña sana.

<sup>4</sup> Dios, sabemos que al otro lado del río nuestros amados esperan, y es glorioso. Pero amamos a nuestros pequeñitos. Y rogamos, Señor, que para Tu gloria, que Tú salves la vida de esa niña. Nosotros, como Tu iglesia, reprendemos esa muerte, y decimos: “Quédate quieta allá. Tú no puedes tomar a esa niña, porque reclamamos su vida por causa del Reino de Dios”. Concede estas cosas, Señor, para que vayan directamente al blanco mientras las dirigimos, en el Nombre de Jesucristo, nuestro Salvador. Amén.

<sup>5</sup> ¿Creemos? Yo no sé qué pudiera hacer si no fuera un Cristiano. Yo no quisiera quedarme por más tiempo. No hay nada para qué vivir, sólo para salvar a otros, es lo mejor que yo sé.

<sup>6</sup> Ahora, esta noche queremos empezar una pequeña base de nuestra lección anterior. Y trataré de leer, porque, todo el capítulo, si puedo esta noche. Así que el domingo en la mañana

quizás yo tendré que meter ambos el domingo en la mañana y en la noche, si está bien, para tratar de entrar en esta escena de lo que quiero que vea la iglesia. ¡Oh, es glorioso encontrar su posición! Y nadie puede hacer nada a menos que uno sepa verdaderamente lo que está haciendo.

<sup>7</sup> ¿Qué si uno fuera a ser . . . tener una operación, y hubiera un doctor joven que apenas hubiera salido de la escuela que él . . . nunca antes tuvo una operación? Sin embargo, él fuera joven y bien parecido, y su cabello estuviera muy bien peinado, y estuviera muy bien vestido, con buen gusto, y de todo. Y él dijera: “He afilado los cuchillos, y he esterilizado todos los instrumentos y cosas”. Pero uno tendría una sensación rara acerca de eso. Yo preferiría tener a un doctor viejo que antes haya pasado por esa operación muchas veces, antes de que yo quiera que corten en mí. Yo—yo quisiera conocer a alguien que no acaba de salir de la escuela, yo quiero a alguien con un poco de experiencia.

<sup>8</sup> Y el más experimentado que yo conozco, al cual recurrir esta noche, es el Espíritu Santo. El es el gran Médico de Dios y el gran Maestro.

<sup>9</sup> Y poniendo una base a mi Mensaje esta noche, aún del sermón del domingo, que es . . . Ellos rechazaron a Samuel con la Palabra del Señor; y aceptaron a Saúl, el hijo de Cis; y rechazaron a Samuel, el cual representaba el Espíritu Santo, porque él solamente habló como el Espíritu lo guió a hablar. Y cuando él llamó su atención a ello, él dijo: “Recuerden, yo nunca les he dicho nada en el Nombre del Señor sin que el Señor lo trajera a cumplimiento. Tampoco he caminado comportándome mal ante Uds. Y ninguno puede acusarme de pecado”.

Como dijo Jesús: “¿Quién puede condenarme de pecado?”  
¿Ven?

<sup>10</sup> Y él volvió a decir, que: “Yo no he venido a Uds. y les he pedido dinero y demás. Yo no he tomado nada de Uds. Pero todo lo que he dicho ha sido para su bien, que les he traído de la boca del Señor”.

<sup>11</sup> Y toda la gente dio testimonio: “Eso es verdad. Todo eso es verdad, pero aun así queremos tener un rey. Queremos ser como el resto del mundo”.

<sup>12</sup> Ahora, esta noche, nuestra Escritura está dividiendo el Libro de Efesios, es el Libro de Josué del Nuevo Testamento, está dividiendo y colocando en orden a los “vencedores”. Ahora, es sólo una base por unos cuantos minutos, para llegar a un punto antes de que empecemos a leer, comenzando con el versículo 3. Ahora, nos dimos cuenta el domingo pasado en la noche que el . . . Dios en el Antiguo Testamento le había hecho a Israel una promesa de una tierra de reposo, porque ellos habían llegado

a ser peregrinos y errantes. Y estaban en una tierra que no era de ellos, Dios había prometido a través de Abraham que él moraría, su simiente moraría por cuatrocientos años en un pueblo desconocido, y sería maltratado, pero por medio de mano fuerte El los sacaría a una tierra buena que estaba fluyendo con leche y miel.

<sup>13</sup> Y, ahora, cuando el tiempo de la promesa se acercó, Dios levantó a alguien para traerlos a esa tierra. ¿Cuántos en la clase esta noche quién era ése...saben quién era ése? Moisés. Fíjense, un tipo muy, muy verdadero del Nuestro que fue dado para traernos a la Tierra prometida, Cristo. Ahora tenemos una promesa, porque nuestra promesa es Reposo espiritual, donde, el de ellos fue reposo físico. Y así que ellos venían a una tierra que ellos podían decir: “Esta es nuestra tierra, ya no somos errantes, nos hemos establecido, ésta es nuestra tierra, y aquí tenemos reposo. Plantaremos nuestro maíz, nuestras viñas, y comeremos de nuestras viñas. Y entonces cuando muramos, se la dejaremos a nuestros hijos”.

<sup>14</sup> Oh, cómo pudiéramos entrar en la tierra de ello, las leyes de herencia, como Noemí y Rut, Booz. Volver a traer todo eso. Cómo un hermano en Israel, cómo debe él. . .cualquier cosa que él había perdido debía ser redimida por un pariente. ¡Oh, qué hermoso! Se tomarían semanas y semanas y semanas y semanas, nunca dejaríamos este capítulo, para entrar en ello. Pudiéramos ligar toda la Biblia aquí mismo a esto, a este capítulo.

<sup>15</sup> Y, oh, a mí me encanta estudiarlo. Solíamos tomarlo, y lo tomábamos por año y medio, y nunca dejábamos un Libro. Sólo nos quedábamos en El.

<sup>16</sup> Ahora, pero, era una cosa tan grande que la herencia, cómo era que una herencia en la tierra que nadie más sino un pariente cercano podía redimir esa herencia. Ahora, sólo permítanme traer una cosita aquí sobre la cual toqué la otra noche, para Uds. las madres. ¿Cuántos han orado por sus amados, perdidos? Muy bien. Allí lo tienen de nuevo, ¿ven? “Su herencia”. ¿Ven?

<sup>17</sup> Pablo le dijo al Romano, dijo: “Cree en el Señor Jesucristo, y tú y tu casa serán salvos”. Si Uds. tienen suficiente fe para Uds. mismos para ser salvos, tengan suficiente fe, no importa qué tan desobediente es ese muchacho, o esa muchacha, ellos serán salvos de todas maneras. ¡Dios, de alguna manera! Si El tiene que tumbarlos sobre sus espaldas, yaciendo allí en un hospital, muriéndose, ellos serán salvos. Dios lo prometió. ¡La herencia! ¡Oh! “Y estarán allá”, dijo Isaías, “y todos sus descendientes con ellos. No harán mal ni dañarán en todo Mi santo monte, dijo Jehová”.

<sup>18</sup> Oh, yo tengo un lugarcito al que espero poder llegar esta noche, para Uds. Está ardiendo en mi corazón, de eso regresa a eso.

<sup>19</sup> Pero ahora, sigamos adelante. ¿Se fijaron entonces en Moisés, ese gran obrador de milagros que trajo a Israel a través de la tierra, y los trajo hasta la tierra prometida, pero no los colocó en la herencia de ellos? El no les dio su herencia; él los guió hasta la tierra, pero Josué le repartió la tierra a la gente. ¿Es correcto eso? Y Cristo trajo a la iglesia al lugar donde su posesión fue hecha a ellos, fue dada a ellos, sólo tenían que cruzar el Jordán, pero el Espíritu Santo es Quien coloca a la iglesia en orden. El Josué de hoy pone a la iglesia en su orden, dándole a cada uno, dones, lugares, posición. Y El es la Voz de Dios hablando a través del hombre interior que Cristo ha salvado, el Espíritu Santo. ¿Ahora lo han captado hasta el momento? Ahora estamos entrando en el Libro de Efesios. Ahora, de la misma manera, El está colocando en posición a la iglesia a donde pertenecen. Ahora, Josué los colocó en la tierra natural. Ahora el Espíritu Santo está colocando a la iglesia, posicionalmente, en la tierra, que ellos, en la posición en la que ellos pertenecen, su herencia.

<sup>20</sup> Ahora, lo primero con lo que él empieza aquí, él dirige su carta: "Pablo". Lo cual, vamos a darnos cuenta después de un rato que todo este misterio fue revelado a él, no en un seminario, no por algún teólogo, pero fue una revelación Divina del Espíritu Santo que Dios le dio a Pablo. Sabiendo que el misterio de Dios, dijo él, que había estado escondido desde la fundación del mundo, había sido revelado a él por el Espíritu Santo. Y el Espíritu Santo entre el pueblo estaba colocando a cada uno en orden, colocando a la iglesia en posición.

<sup>21</sup> Ahora, lo primero aquí que Pablo comienza a decirle al pueblo, es conseguir que todo el. . . Recuerden, esto es para la iglesia, no para los de fuera. Es un misterio en acertijos para él, nunca puede entender, se le va por alto, él no sabe nada al respecto. Pero, para la iglesia, es miel en la peña, es gozo inefable, es la bendita seguridad, es el ancla del alma, es nuestra esperanza y apoyo, es la Roca de las Edades, oh, es todo lo que es bueno. Porque cielos y tierra pasarán, pero la Palabra de Dios nunca pasará.

<sup>22</sup> Pero el hombre que está afuera de Canaán no sabe nada de ello, él todavía anda errante. No estoy diciendo que él no es un buen hombre, no digo eso. No digo que aun el hombre que está en Egipto no es un buen hombre, pero él, hasta que él ha entrado a esta posesión.

<sup>23</sup> Y la posesión, que, la promesa que fue dada a la iglesia no es una tierra natural, sino una tierra espiritual, porque somos un real sacerdocio, una nación santa. Entonces en este real



sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido, llamado fuera, elegido, escogido, apartado, entonces todo el mundo está muerto en el exterior. Y somos guiados por el Espíritu. Hijos e hijas de Dios son guiados por el Espíritu de Dios; no por el hombre, sino por el Espíritu.

<sup>24</sup> Todo en amor, toda la cosa está envuelta ahora. Se ha tratado de enseñar esto en muchas ocasiones, y no hay duda que grandes teólogos lo han tocado mucho más profundamente de lo que yo pudiera. Pero la cosa que quiero tratar que Uds. capten es ésta, que un hombre que está en Cristo, con el Espíritu Santo, puede tener paciencia con un hombre cuando él está errado, es longánime, benigno, paciente. El es dulce, humilde, fiel, lleno con el Espíritu, nunca negativo, siempre positivo. El es una persona diferente.

<sup>25</sup> No sólo un hombre que: “En un tiempo lo tuvimos. Si gritábamos, lo teníamos, nosotros los Metodistas. Oh, cuando gritábamos, estábamos en la Tierra”. Eso es bueno, eso está bien, yo creo eso también.

<sup>26</sup> Entonces los Pentecostales vinieron hablando en lenguas, ellos: “Lo tenían; todo el que hablaba en lenguas lo tenía”. Yo creo eso, también. Pero aun así nos dimos cuenta que muchos no lo tenían todavía, ¿ven? ¿Ven? Ahora ellos están. . .

<sup>27</sup> Nosotros ahora estamos llegando a este gran misterio escondido que ha estado escondido desde la fundación del mundo y ahora está siendo revelado en los últimos días a los hijos de Dios. ¿Creen que eso es verdad, que los hijos de Dios son manifestados? Antes de que vayamos a alguna parte, vayamos a Romanos el capítulo 8 sólo un momento, permítanme leerles algo. Veamos si esto es esto llegando a lo que estoy hablando aquí. Ahora vamos a Romanos 8, el versículo 19 del—del capítulo 8 de Romanos.

*Porque el anhelo ardiente. . . la creación es el aguardar por las manifestaciones de los hijos de Dios.*

<sup>28</sup> Con anhelos ardientes, toda la creación está esperando la manifestación. ¿Ven?, ¡la manifestación! ¿Qué es la manifestación? ¡Dar a conocer!

<sup>29</sup> Todo el mundo. Los Mahometanos allá lejos, están esperándola. Por todas partes, dondequiera, están esperándola. “¿Dónde está esta gente?” Hemos tenido la. . . Hemos tenido un viento recio que soplaba, hemos tenido truenos y relámpagos, hemos tenido aceite y sangre, hemos tenido toda clase de cosas; pero fallamos en escuchar ese pequeño silbo apacible que atrajo al profeta, que envolvió el manto alrededor de él y salió, dijo: “Heme aquí, Señor”. ¿Ven?

<sup>30</sup> Ahora toda la creación está gimiendo y esperando las manifestaciones de los hijos de Dios. Ahora, Pablo primero va a colocar a la iglesia exactamente a donde debe estar. Ahora sólo para que veamos la base, leamos otra vez.

*Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los santos (esos son los “santificados”), y fieles en Cristo Jesús que están en Efeso:*

<sup>31</sup> Ahora, para que la clase no lo olvide, ¿cómo entramos en Cristo? ¿Nos unimos a la iglesia para entrar en Cristo? ¿Hacemos una profesión para entrar en Cristo? ¿Somos sumergidos en agua para entrar en Cristo? ¿Cómo entramos en Cristo? Primera de Corintios, capítulo 12: “Porque por un solo Espíritu”, un, E mayúscula-s-p-í-r-i-t-u, el cual es Espíritu Santo, “fuimos todos bautizados en la Tierra prometida”.

<sup>32</sup> En esta Tierra prometida, todo nos pertenece a nosotros en la Tierra prometida. ¿Lo ve, Hermano Collins? ¿Ven?, ¡todo en la Tierra prometida! Cuando Israel cruzó este Jordán, a la tierra prometida, ¡peleó por todo!

<sup>33</sup> Ahora recuerden, en esta Tierra prometida, eso no quiere decir que Uds. son inmunes a las enfermedades, eso no significa que Uds. son inmunes a los problemas. Pero sí significa esto, (oh, que esto penetre profundamente), dice esto, ¡que es de Uds.! ¡Sólo levántense y tómenla! ¿Ven? Cuando . . .

<sup>34</sup> Y, recuerden, la única forma en que Israel perdió un hombre alguna vez, es cuando el pecado entró en el campamento. Esa es la única forma en que pudiéramos perder alguna vez una—una victoria, es de que el pecado entre en el campamento, algo errado en alguna parte. Cuando Acán se robó ese lingote y ese manto Babilónico, había pecado en el campamento, y la batalla salió mal.

<sup>35</sup> Uds. denme esta—esta iglesia esta noche, este grupo de gente, perfectamente, perfectamente en la promesa de Dios, con el Espíritu Santo, caminando en el Espíritu, yo reto cualquier enfermedad o cualquier aflicción, o cualquier cosa que hay, todo Joe Lewis que hay en el país, con toda su infidelidad, y a todos los incrédulos que hay, a que traigan cualquier enfermedad o aflicción entrando por esta puerta, y saldrán de aquí perfectamente sanos. Sí, señor. Dios dio la promesa, sólo pecado de incredulidad puede mantenerla a distancia. Ahora vamos a llegar a lo que es este pequeño pecado, después de un rato, ahora.

. . .que están en Cristo Jesús. . .

*Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y . . .  
Señor Jesucristo.*

*Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo, en—en Cristo,*

<sup>36</sup> Cuando estamos en Cristo, tenemos bendición espiritual. Fuera de Cristo, tenemos sensaciones. En Cristo tenemos bendiciones positivas. No fingimientos, no imitaciones, no pretensiones. Pero mientras Uds. estén tratando de decir que están en la Tierra prometida y no lo están, sus pecados los alcanzarán. Y, cuando Uds. menos lo piensen, Uds. mismos se hallarán tambaleando y—y de todo, como lo llamamos en el mundo, sucios. Uds. se darán cuenta que no tienen aquello de lo que están hablando. Pero cuando están en Cristo Jesús, El les ha prometido paz Celestial, bendiciones Celestiales, Espíritu Celestial, todo es suyo. Uds. están en la Tierra prometida y en completa posesión de todo. Amén. ¡Qué hermoso! Oh, estudiemos.

*Según nos escogió. . .*

<sup>37</sup> Ahora, aquí es donde la iglesia tropieza tanto.

*Según nos escogió en él. . . (¿En quién?) ¡Cristo!*

<sup>38</sup> Nos damos cuenta ahora, allá en—en Génesis y en Apocalipsis, Apocalipsis 17:8, que El nos escogió en Cristo antes de la fundación del mundo. Ahora, la palabra. . . Permítanme leer el siguiente.

*. . . fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él,*

*. . . habiéndonos predestinado. . .*

<sup>39</sup> Ahora quiero parar en esa palabra de “predestinado”. Ahora, *predestinado* no dice: “Yo escogeré al Hermano Neville, y yo—yo—yo—yo—yo no escogeré al Hermano Beeler”. Eso no es. Es el previo conocimiento de Dios que sabía cuál estaría correcto y cuál no estaría correcto. Así que, por previo conocimiento, Dios sabiendo lo que El iba a hacer, El predestinó por Su previo conocimiento hacer que todas las cosas les ayuden a bien a los que aman a Dios, para que El pudiera, en la edad que ha de venir, reunir todas las cosas en Uno, el cuál es Cristo Jesús.

<sup>40</sup> Permítanme dibujarles una pequeña ilustración aquí. Es buena. Regresamos, creo que hablé un poquito sobre ello la otra noche, o lo toqué, en Génesis, el capítulo 1, 1:26, cuando Dios llamó Su Nombre: “Señor Dios”, está en la palabra de El, Elah, Elohim, lo cual significa “el autoexistente”. No existía nada más sino El. No había aire, no había luz, no habían estrellas, no había mundo, no había nada más. Era Dios, y sólo Dios, El, Elah, Elohim. Ahora, El hizo eso.

<sup>41</sup> Dentro de eso habían atributos lo cual quería decir que El era un. . .Dentro de este gran El, Elah, Elohim había un atributo o un. . .Uds. saben lo que un *atributo* es, o permítanme decirlo así, era una “naturaleza”. Esto es para que el pequeñito lo capte, y yo soy uno de los pequeñitos que lo tienen que captar de esa manera. Dentro de El estaba la naturaleza para ser un padre, pero El es autoexistente, no había nada por medio de lo cual El fuera un Padre. Y ahora, dentro de eso había algo más, que El era Dios; y un dios es un objeto de adoración; pero El era autoexistente, El, Elah, Elah, Elohim, así que no había nada que lo adorara a El. Dentro de eso, El era un Salvador, y no había nada perdido para que fuera salvado. ¿Ven? Dentro de eso, El era un Sanador, ¿ven?, pero no había nada enfermo para que fuera sanado, o nada que fuera a estar enfermo. ¿Captan ahora el cuadro? Así que Sus atributos, Su naturaleza produjo lo que es hoy en día.

<sup>42</sup> Algunas personas dicen: “Bueno, ¿por qué Dios no lo paró en el principio?” “El es un bruto de corazón cruel”, dijo Joe Lewis, el que condenó a Joe, o Jack Coe, ¿ven? Dijo: “El tan sólo es un bruto de corazón cruel. No hay tal cosa como Dios. Si hubiera tal cosa, El sería un. . .” Oh, yo. . .lo llamó toda clase de nombres, ¿ven? Pero es sólo porque él pudiera tener mucho conocimiento *aquí* arriba, pero él no tiene nada *aquí* abajo.

<sup>43</sup> Ahora, eso, allí es donde está. ¿Ven? Esta Palabra lo dice aquí, y El la escondió. Y estos misterios han estado escondidos ahora, recuerden, la Biblia dice: “Desde la fundación del mundo, esperando las manifestaciones de los hijos de Dios”, para mostrárselos a la iglesia. ¡Oh, hermanos! ¿Lo captaron?

<sup>44</sup> Ahora, me voy a detener en mi historia sólo por un momentito, o voy a traer. . .Pasaré a mi siguiente pensamiento para ver esto. Ahora recuerden, por todas las edades de Moisés, allá por las edades de los profetas, allá por todas las edades, ellos han esperado hasta estos últimos días para que estas cosas sean mostradas, de acuerdo a las Escrituras. Eso es correcto, para que sea revelado a los hijos de Dios. ¿Por qué? De lo perdido. . .como hasta la pirámide, como he dicho, construyendo más cerca, más cerca, más cerca.

<sup>45</sup> Como frecuentemente he hecho este comentario, y he dicho, Dios hizo tres Biblias. La primera, El la puso en el cielo, el zodíaco. ¿Han visto Uds. alguna vez el zodíaco? ¿Cuál es la primera figura en el zodíaco? La virgen. ¿Cuál es la última figura en el zodíaco? Leo el león. El vino la primera vez a la virgen, El viene la segunda vez como el León de la tribu de Judá. ¿Ven?

<sup>46</sup> El hizo la siguiente en la pirámide, allá en los días de Enoc, cuando ellos hicieron la pirámide. Y ellos las miden. Yo no lo entiendo. Pero a las guerras, donde ellos se agachan y andan de



rodillas por cierto tiempo, y pueden medir la distancia de las guerras. ¿Saben Uds. hasta dónde las miden ahora? Hasta el otro lado de la recámara del rey. Y a medida subía esta pirámide. . . No podríamos construirla, con todo lo que tenemos hoy. No podríamos construirla.

<sup>47</sup> Está construida hacia arriba *así*, a una punta. Y la piedra sobre. . . La piedra de corona nunca fue hallada. Ellos nunca le pusieron una corona en la parte de arriba de la pirámide. Yo no sé si Uds. lo saben o no, la gran pirámide de Egipto, nunca tuvo una piedra de arriba en ella. ¿Por qué? La piedra de corona fue rechazada, Cristo, la Piedra Principal, ¿ven?, fue rechazada.

<sup>48</sup> Pero a medida crecemos de la edad Luterana, edad Bautista, edad Metodista, edad Pentecostal, hemos llegado hasta la Piedra de coronamiento ahora, ¿ven?, esperando y anhelando para que esa Piedra de coronamiento se asiente, el edificio está completo. ¿No han leído en la Escritura: “La piedra fue rechazada”? Por supuesto, nos damos cuenta que eso estaba hablando del templo de Salomón. “Pero la Piedra rechazada ha llegado a ser la Cabeza del ángulo”. Y yo estoy diciendo esto sólo para hacerles un—un—un—un cuadro.

<sup>49</sup> Ahora, y en la Biblia, estamos viviendo en los últimos días, en la parte de arriba de la pirámide, los peces cruzados de la edad del cáncer en el zodiaco, en el tiempo de la venida de Leo el león, en la piedra de coronamiento, y en los días de las manifestaciones de los hijos de Dios, en la Biblia, ¿ven? ¿Ven dónde estamos? Estamos justamente en el tiempo del fin.

<sup>50</sup> ¿Cuántos han estado leyendo el periódico esta semana, lo que Khrushchev y demás dijeron? Oh, ellos están listos; también nosotros. Amén. ¡Listos! Está bien, ¿ven? ¡Oh, qué—qué—qué privilegio, qué día! Si los Cristianos tan sólo pudieran darse cuenta del día en que estamos viviendo. ¡Oh!

<sup>51</sup> ¿Qué piensan? El escritor de este Libro, que lo vio, y vio dónde sería manifestado en los últimos días, esperando y gimiendo a que esos hijos de Dios se levanten en los últimos días, con el poder del Espíritu Santo al final de la edad, para revelar las cosas secretas desde la fundación del mundo, para traerlo.

<sup>52</sup> Ahora regresemos a “la fundación del mundo” otra vez, para que veamos una revelación, para ver si estamos correctos o no. Espero que yo mismo no me haga parecer sacrílego por llamar a Dios “Papá”, pero quiero decirlo de esa manera para que Uds. lo entiendan. ¡Papá! Papá quería unos hijos, así que ¿qué hizo El? El dijo: “Que hayan Angeles”. Y vinieron alrededor de El. Oh, eso está bien. Ellos le adoraron a El, entonces el fue Dios, los atributos. Recuerden, El era El (E-I), Elah, Elohim, autoexistente, nada salvo El. Lo primero que vino fueron

Angeles. Entonces, los Angeles no podían hacer nada más que adorar. Ellos no podían estar perdidos. Así que, ellos no podían enfermarse, ellos eran seres inmortales. Así que, El no podía desplegar Su poder sanador, El no podía desplegar Su salvación. Así que entonces, antes, ahora permitan. . .

53 Luego después de eso, El dijo: “Haremos algo tangible”. Así que El hizo una tierra. Y cuando El hizo la tierra, El hizo todas las criaturas de la tierra, y luego El hizo al hombre. Todo lo que brotó de la tierra; empezando con un—un renacuajo o una medusa, sólo una forma de carne flotando sobre el agua, empezó de allí, a . . . de eso a una rana, lo cuál es el tipo más bajo de vida que podemos hallar, afirman, es una rana. El tipo más elevado es el ser humano. Comenzó de la rana a la lagartija, de la lagartija siguió y siguió y siguió, y cada vez que el Espíritu Santo empezó a “shuii”, a soplar, vida vino otra vez; “shuii”, una vida mayor. Y lo primero, algo vino en la imagen de Dios, ese era un hombre. Nada ha sido creado, nunca ha sido creado, ya nunca más será creado, algo más elevado que un hombre, porque un hombre es en la imagen de Dios. ¿Ven? Entonces el hombre. . .

54 Cuando El hizo Su primer hombre. Ahora, cuando El hizo Sus seres Angelicales. . . El hizo al hombre: “Varón y hembra los creó”, todo en la misma unidad. El era ambos hombre y mujer, femenino y masculino. Cuando El hizo a Adán y lo puso en carne. . . recuerden en Génesis 1, El hizo al hombre y a la mujer. Y en Génesis 2, todavía no había hombre que labrara la tierra, hombre de carne. No había hombre que pudiera sostener alguna cosa y que labrara la tierra, pero sin embargo había un hombre a Su imagen. “Y Dios es un. . .” [La congregación dice: “Espíritu”.—Editor]. Eso es correcto. ¿Ven? El hizo al primer hombre, “varón y hembra los creó”. Ahora, ¡cuando El hizo al primer hombre!

55 Ahora, recuerden, El lo tenía todo en Su mente. Y el domingo en la noche yo hablé de eso. Una—una palabra es un pensamiento expresado. Dios pensó cómo podía El ser Dios, cómo podía El ser adorado, cómo podía El ser un Sanador, cómo podía El ser un Salvador; y tan pronto como El habló la Palabra, estaba concluido para siempre. Oh, si tan sólo estos hijos de Dios ahora pudieran echar mano de esa Palabra de esa manera. Cuando Dios habla una Palabra, ¡está concluido! ¡Absolutamente! El pudiera haber esperado. . . La cronología dice eso, o un arqueólogo y todo, ellos afirman que quizás el mundo tenía millones y millones y millón. Yo no sé, pudieran haber sido trillones y trillones de años. Yo no sé cuánto tiempo tenía. Dios no existe en el tiempo. El no tiene ni un minuto menos de tiempo que cuando El lo habló. El todavía es Dios. No hay tiempo con El.

<sup>56</sup> Yo nunca supe eso así hasta la otra noche, otra mañana, mejor dicho. Eterno, no hay ayer, no hay mañana, todo es hoy. ¿Se han fijado alguna vez en la palabra “YO SOY”? No “Yo era” o “Yo seré”. Es Eterno, “¡YO SOY!” ¿Ven?, “YO SOY”, ¡siempre!

<sup>57</sup> Ahora, pero El quería poner las cosas en el tiempo. El tuvo que hacer algo que adorase, así que Sus atributos produjeron esto. Entonces El hizo al hombre. Entonces, en este hombre, él se veía solitario. Así que, ahora, para mostrar ahora Su gran mente, la imagen que El tenía del Cristo y la Iglesia, El no tomó una porción de barro diferente e hizo a la mujer, pero El tomó del costado de Adán, una costilla; y tomó del espíritu de Adán, lo femenino, y lo puso en esta costilla. Cuando Uds. ven a un hombre que actúa como un afeminado, algo no está bien. Y cuando Uds. ven a una mujer que quiere actuar como un hombre, algo no está bien. ¿Ven?, algo no está bien. Son dos espíritus completamente diferentes. Pero, juntos, hacen una unidad, “estos dos son uno”. Así que El hizo a la mujer y al hombre, y ellos nunca iban a envejecer, nunca morirían, nunca encanecerían, nunca. Ellos comían, bebían, dormían, así como nosotros lo hacemos, pero ellos nunca supieron lo que era el pecado.

<sup>58</sup> Ahora voy a dejar esto para otra lección en alguna ocasión, sobre la simiente de la serpiente. La cual, me pidieron que hiciera que devuelvan esa. Pero déjenme ver a alguien que venga y me muestre algo diferente. Eso es lo que quiero saber, ¿ven?

<sup>59</sup> Ahora, pero entonces después de todo esto, entonces cuando el pecado ha entrado, ¿qué sucede?

<sup>60</sup> Allá muy arriba, arriba, a un millón, a cien millones de millas, hay un espacio *así* de grande, y ése es amor ágape perfecto. Cada vez que Uds. dan un paso hacia *este* lado, se reduce una pulgada [Dos centímetros y medio.—Traductor]. Y Uds. saben cuán pequeño sería para cuando llegara a la tierra. Es una sombra de la sombra de las sombras. Eso es lo que Uds. tienen, eso es lo que yo tengo, una sombra de la sombra de las sombras de amor ágape.

<sup>61</sup> Hay algo en uno, hay algo en toda mujer que hay aquí que pasa de los veinte, hay algo en todo hombre que hay aquí que pasa de los veinte, que anhelaría permanecer. Uno sólo tiene cinco años, eso es de los quince a los veinte. Después de los veinte uno empieza a morir. Pero, desde los quince, uno sólo es un joven adolescente hasta entonces. Y luego uno madura hasta que uno tiene veinte. Y después de los veinte, oh, uno dice: “Me siento igual de bien”. Uno sólo dice eso, pero no es así. Uno se está muriendo y se está consumiendo, no importa lo que uno

haga. Dios lo hizo a uno hasta esa edad, pero luego uno se va a morir. Ahora, ¿qué sucede? Ahora uno empieza a morir, pero allí adentro hay algo en uno que dice: “Yo quiero tener dieciocho otra vez”.

<sup>62</sup> Ahora quiero preguntarles algo. ¿Qué si Uds. hubieran nacido hace quinientos años, y hubieran seguido siendo de dieciocho años hasta hoy? ¡Si no serían Uds. unos anticuados, con sus ideas de hace quinientos años! Antes de que los padres peregrinos hubieran venido aquí, y Ud. fuera una jovencita con esa clase de idea. Pues, Ud. se encontraría mejor si hubiera seguido adelante y hubiera envejecido y vivido quinientos años. ¿Ven?, algo no está bien.

<sup>63</sup> Uds. dicen: “Bueno, ahora mismo me siento muy bien, Hermano Branham. Oh, yo tengo—yo tengo—yo tengo dieciocho, yo tengo dieciséis, me siento bien”. Amados, permítanme decirles algo. ¿Cómo saben que su mamá está viviendo en este momento, si ella no está en esta iglesia? ¿Cómo saben que su novio no se acaba de matar hace unos cuantos minutos, o su novia? ¿Cómo saben que en la mañana no van a ser Uds. un cadáver en su casa? ¿Cómo saben que van a salir vivos de la iglesia esta noche? Es una incertidumbre tan grande. No hay nada seguro. Si Uds. tienen quince, doce, diecinueve, setenta y cinco, o noventa, hay. . . todo es incierto. Uds. no saben dónde están parados. Pero sin embargo Uds. anhelan regresar a los quince, a los dieciocho. ¿Qué los hace hacer eso?

<sup>64</sup> Ahora, si uno regresara a los dieciocho y se quedara allí, y nunca se enfermara y nunca se. . . uno tendría que tener otras personas con uno, porque perdería la novedad para uno, ¿ven? La gente seguiría adelante a otras edades y uno sería un anticuado. Uno estaría peor de lo que estaría si hubiera envejecido con ellos. Pero hay algo que lo llama a uno para que esté allí. Ese es ese pequeño ágape, esa pequeña sombra que lo hace a uno. . . Algo más arriba de aquí.

<sup>65</sup> Ahora, la otra noche, o la otra mañana, a las siete, cuando el Espíritu Santo, por Su bondad y Su gracia, me llevó de este cuerpo, yo creo, yo creo. Sí o no, no digo, y entré dentro de esa tierra y vi a aquellas personas, y todos eran jóvenes. Y vi la gente más bonita que yo haya visto en mi vida. Y El me dijo: “Algunos de ellos tenían noventa años. Ellos son tus convertidos. Con razón ellos están gritando: ‘¡Mi hermano! ¡Mi hermano!’”

<sup>66</sup> Ahora, ése es un cuerpo celestial, que cuando morimos no llegamos a ser un mito, llegamos a ser un cuerpo. Si nosotros, cada uno, muriéramos, si la bomba atómica nos volara en este momento, ¡de aquí a cinco minutos estaríamos estrechándonos la mano el uno al otro y abrazándonos el uno al otro, y gritando y comportándonos así, y glorificando a Dios! Sí, señor. Y el Hermano y la Hermana Spencer que están aquí sentados, creo



que es una de las parejas de más edad aquí, van a tener dieciocho, veinte años. El Hermano Neville tan sólo sería un muchacho, y yo sería un niño. Y todos simplemente seríamos. . . Eso es exactamente esta Verdad. “Si este tabernáculo terrestre de habitación se deshiciere, ya tenemos uno esperando”.

<sup>67</sup> Cuando un pequeño es expulsado de su madre, como un nacimiento natural, su cuerpecito está retorciéndose y las piernitas pataleando y demás. Perdonen la expresión, Uds. jovencitas. Pero, cuando lo hace, tiene músculos de vida tironeando. Pero cuando viene a la tierra, lo primero, respira, y hay un cuerpo espiritual de naturaleza para entrar a ese bebé en ese mismo momento. Déjenlo solo, tomará su cabecita y se va a pegar contra el pecho de su madre y va a comenzar a mamar. Si no hiciera eso, la leche ni siquiera bajaría.

<sup>68</sup> ¿Se han fijado alguna vez en un becerro cuando nace, él. . . tan pronto como puede tener suficiente fuerza para pararse? ¿Quién le dice? Camina alrededor directamente a su madre, comienza a buscar y comienza a mamar. ¡Oh, sí!

<sup>69</sup> Porque, cuando este cuerpo terrestre es traído aquí, hay un cuerpo espiritual listo para él. Y tan pronto como este. . . ¡Oh, aleluya! “Y si este tabernáculo terrestre de nuestra habitación se deshiciere, hay uno esperando allá”. Tan pronto como salgamos de éste, entraremos en ése; uno que no desea un trago de agua fría, no tiene necesidad de un trago de agua; uno que no come, no son del polvo de la tierra. Pero son igual de reales, y pueden sentir y darse la mano, y sólo aman y todo es perfecto. Y ese cuerpo está esperando allá. Es parte de ello. Hay tres de ellos.

<sup>70</sup> Uno comienza su Vida Eterna aquí mismo en el altar. Aquí es donde uno comienza la Eternidad. ¡Oh! Aquí mismo comienza uno la Vida Eterna. Entonces uno nace de nuevo, un hijo de Dios. Y luego cuando uno muere, uno empieza. . . Cuando su muerte lo toca en este cuerpo y el corazón cesa de latir, y las ruedas mortales comienzan a detenerse, esa sombrita que era una sombra de la sombra, en un segundo llega a ser una sombra de la sombra, luego el siguiente llega a ser la sombra, luego el siguiente llega a ser un chorrito, luego el siguiente llega a ser un riachuelo, luego el siguiente llega a ser un río, y el siguiente llega a ser el océano, y después de un rato Ud. está parado en presencia de sus amados parados allá, vestidos en los vestuarios de un cuerpo celestial, que se conocen el uno al otro, se aman el uno al otro, uno ha vuelto a ser un joven y una jovencita otra vez. Exactamente correcto. Espera allá hasta la venida del Señor Jesús. Y algún día ese cuerpo glorificado de Su. . . Ahora recuerden, ese es un cuerpo celestial, no uno glorificado, un cuerpo celestial. Y algún día ese cuerpo celestial dejará el Cielo con Jesús.

71 “Porque os digo esto”, Segunda de Tesalonicenses, el capítulo 5, o Primera de Tesalonicenses, capítulo 5, el uno o el otro, “os digo a vosotros, tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza. Porque si creemos que Cristo murió y resucitó al tercer día, así traerá Dios con Cristo a los que durmieron en El. Por lo cual os decimos esto por los mandamientos del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor no precederemos o impediremos”, (la mejor palabra), “impediremos a los que durmieron. Porque se tocará la trompeta del Señor, y los muertos en Cristo resucitarán primero”. Estos cuerpos celestiales descienden y se visten de cuerpos terrenales glorificados. “Y nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos transformados en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, y seremos arrebatados juntamente con ellos, para recibir al Señor en el aire”.

72 “No beberé del fruto de la vid ni comeré ya hasta que lo coma de nuevo con vosotros en el Reino de Mi Padre”, la Cena de la Boda. Porque los tres años y medio el anticristo termina su reinado, todo el mundo es destruido, los Judíos son llamados fuera, José se da a conocer a los Gentiles, o a los Judíos. Recuerden, cuando José se dio a conocer a los hermanos, no había ningún Gentil presente. Cuando él envió. . . Uds. conocen la historia. José, el tipo perfecto de Cristo, en todo sentido. Y cuando José envió por sus hermanos, y ellos vinieron, y él miró y vio al pequeño Benjamín, y él los vio allí y entonces él. . . Ellos dijeron: “¡Pues, este hombre! No—no deberíamos haber matado a nuestro hermano, José”. Viendo los Judíos que ellos habían cometido un error; ahora cuando Cristo, cuando El se está dando a conocer a ellos. Y José estaba tan conmovido, que él casi tuvo que llorar, así que él despidió a su esposa y a sus hijos, y a todos los guardias y a todos los demás, y los envió al palacio. Exactamente correcto. Y entonces en presencia de los Judíos a solas, él dijo: “Yo soy José, vuestro hermano. Yo soy vuestro hermano”. Y entonces ellos cayeron y empezaron a temblar, dijeron: “Ahora sabemos que la vamos a pagar, porque matamos a nuestro hermano. Hemos dicho que matamos a nuestro hermano, y ahora él es este gran rey”.

73 El dijo: “Dios lo hizo con un propósito, para salvar la vida”. Esa es exactamente la razón por la cual Dios lo hizo, para salvarnos a nosotros los Gentiles. Pero los Gentiles estaban en el palacio. ¡Aleluya! Siendo rechazado de Sus hermanos, José, El tomó una Novia; y la Novia era una Gentil, no una Judía. Muy bien.

74 Ahora, ¿a dónde están llegando Uds. ahora? Después de que nos vistamos de este cuerpo glorioso, y la gran edad que ha de venir; cuando este cuerpo glorificado, este cuerpo celestial ha

sido hecho un cuerpo glorificado. ¿Captan ahora lo que quiero decir? Entonces puedo ir y decir: “¡Hermano Neville!” Permítanme darles una pequeña ilustración. Yo digo: “Hermano Humes, vamos arriba a donde Papá esta mañana”. El es Dios. Ahora lo conocemos, El es un Salvador, El es un Sanador.

<sup>75</sup> Nunca hubo tal cosa como una creación de pecado. Eso no lo aceptaron bien, ¿verdad? El pecado no es una creación. ¡No, señor! El pecado es una perversión. Solamente hay un Creador, ese es Dios. El pecado es justicia pervertida. ¿Qué es un adulterio? Justicia pervertida. ¿Qué es una mentira? La verdad mal representada. Ciertamente. ¿Qué es una maldición? Son las bendiciones de Dios convertidas en una maldición para Dios, en vez de una bendición. El pecado no es una creación. El pecado es una perversión. Así que, Satanás no pudo crear el pecado, él sólo pervirtió lo que Dios había creado. Eso es exactamente correcto. La muerte es sólo una perversión de la vida.

<sup>76</sup> Ahora fíjense en esto, fíjense en esto. Entonces yo me acercaré, y diré: “Hermano Humes, Ud. y yo, y el Hermano Beeler y algunos de los hermanos, iremos a Papá, Dios. Y, oigan, hagamos un viajecito. A Uds. muchachos les gustaban las montañas cuando Uds. . . .”

“Sí, seguro que sí”.

<sup>77</sup> “Oh, hay un par de millón de millas de ellas allá en ese mundo nuevo. Vayan allá, anden por ellas”.

<sup>78</sup> “¿Tengo que . . .? . . . el sol cada día, suba más alto. Yo los oiré. Mientras aún hablan, Yo habré oído”. Isafías 66. Eso es correcto.

<sup>79</sup> Y Uds. saben, yo estoy caminando por allí, todos nosotros caminamos por allí sólo como por quinientos años, sólo un viajecito, un millón, no hace ninguna diferencia, ¿ven? Y ahora—ahora eso suena como locura, pero es la verdad. ¿Ven?, es la verdad, porque no hay tiempo, es Eternidad. Y cuando yo salgo allá afuera, camino por allí, ¿y saben a quién me—me—me encuentro allá? Yo digo: “¡Bueno, si no está allí la Hermana Georgie Bruce! Pues, Hermana Georgie, ha pasado mucho tiempo desde que la vi”. Se ve igual que como siempre se ha visto. ¿Ven? Quizás ella tendría diez millones de años de edad, pero tan joven como alguna vez lo fue. Ella estaría rascando a alguien en el lomo, y miro allí, es onza, el león.

Yo digo: “¿Cómo estás esta mañana, onza?”

<sup>80</sup> “Miau”, como un gatito. “Oh, he estado allá hablando con algunas de las hermanas alrededor de aquellas flores grandes allá, estuvimos allá como por quinientos años, ¿ven?, mirándolas”. Ahora, eso suena a locura, pero es la verdad. Eso es exactamente. De esa manera lo quería Dios.

<sup>81</sup> Bueno, bendito sea su corazón, Hermana Georgie. Ningún daño puede venir, nada en lo absoluto. En el tiempo de la tarde iremos a la cima de la montaña, y diremos: “Oh Papá, Dios, en un tiempo yo estaba perdido. Oh, en un tiempo yo estaba en la suciedad del pecado, Papá, Dios, y Tú me salvaste”.

<sup>82</sup> Pues, gente que ha tratado de expresar eso se ha vuelto loca. Bueno, aquel hombre que escribió el último verso de ese “*Oh Amor De Dios*”, que estaba escrito en la pared de un instituto para dementes, quien trató de expresar el amor de Dios. Cómo El se rebajó para salvar pecadores, y cómo El lo hizo, Su amor que descendió para salvarlos a Uds. y a mí. Hablar de adoración, ¡los Angeles no saben nada al respecto! La adoración, un Angel sólo sabe. . . El se para allí y mueve sus alas para adelante y para atrás, y de un lado a otro: “¡Aleluya! ¡Aleluya!” Pero, ¡oh, misericordia! Cuando se trata de saber que yo estaba perdido y ahora he sido hallado, yo estaba muerto, ¡estoy vivo de nuevo! Oh Dios, yo era pecado, era basura, ¡y yo estaba en un basurero!

<sup>83</sup> Aquí está lo mejor que la vida pudiera darles. ¿Han ido Uds. alguna vez aquí al basurero Colgate? Es el lugar más hediondo en que yo haya estado. Ese humo me enferma con sólo olerlo. Estando allí en todo ese humo, tan enfermo del estómago, todo revuelto, después de tomar aceite de ricino. ¿Ven?, ¡tan enfermo como puede uno estarlo! Y las ratas corriendo sobre uno, tratando de comérselo a uno. Y eso es lo mejor de la vida. Y luego alguien alargó la mano hacia abajo y lo levanta a uno. Y uno está muy viejo y no puede ayudarse uno mismo. Y simplemente lo levanta a uno y lo convierte en un muchacho de dieciocho años, lo coloca a uno en la cima de una montaña, en la misma flor de la salud, oh, un buen respiro de aire fresco así, un buen trago de agua fría. ¿Querría uno alguna vez regresar a ese basurero otra vez? Nunca, nunca, nunca, nunca iría a ese basurero otra vez.

<sup>84</sup> Ahora, eso es lo que significa, amigo. Eso es lo que esa visión, o traslación, o lo que sea, una visión. Yo diré visión, porque temo que ofendería a alguien al decir traslación, eso es lo que eso fue. Ahora, allí es cuando Dios. . . lo que Dios hizo para traer hijos e hijas para El. Ahora, ¿quiénes son estas personas? ¿Cómo hicieron ellos alguna vez. . .? ¿Qué hicieron estas personas para merecer esto? ¿Cómo lo hicieron? Dios, en el principio, antes de que un Angel fuera hecho. . . ¿Cuántos saben que El es infinito?

<sup>85</sup> Ahora, Uds. hermanos trinitarios, no estoy queriendo herirlos, pero ¿cómo en el Nombre de la buena Palabra de Dios podrían Uds. colocar a Jesús siendo una persona separada de Dios mismo? Si Jesús pudiera tomar a otra persona y la hiciera ir y morir, para redimir a esta persona aquí, El sería un ser injusto. ¡Sólo hay una manera en que Dios pudiera hacerlo, sería que El mismo tomara el lugar! Y Dios llegó a ser carne



para que El pudiera probar los dolores de la muerte, para quitar el agujijón y la muerte de nosotros, para que pudiéramos ser redimidos por la Suya propia. Por eso es que El será tan adorado. Jesús era un hombre, seguro que El lo era. El era un hombre, h-o-m-b-r-e, nació de la virgen María. Pero el Espíritu que estaba en El era Dios sin medida, en El habitaba corporalmente la plenitud de la Deidad. El era Jehová-jireh, El era Jehová-rafa, El era Jehová-manasés, El era Jehová; nuestro Escudo, nuestra Adarga, nuestro Sanador; El era Alfa, Omega, el Principio y el Fin; El era el Primero, el Ultimo; El Era, el que Es, y que Ha de venir; la Raíz y el Linaje de David, la Estrella de la Mañana, pues, El era Todo en todo. ¡En El habitó corporalmente la plenitud de la Deidad!

<sup>86</sup> Y la muerte siempre tenía un agujijón, que agujijoneaba a la gente. “Ah”, dice el Diablo, “te tengo, porque tú me escuchaste a mí. Te agujijonearé, te pondré en el sepulcro. Esa sangre de cordero no te puede ayudar, ésa es sólo la sangre de un animal”. Pero Dios, en Su sabiduría, sabía que habría de venir un Cordero, inmolado desde el principio del mundo. Sí, señor. Y ellos. . . El esperó ese tiempo, la plenitud del tiempo que habría de venir.

<sup>87</sup> Pero un día cuando este Cordero vino, este Hombre, aun Satanás fue engañado. El lo miró a El por todos lados, él dijo: “Si eres Hijo de Dios, haz *esto*. Si eres Hijo de Dios, haz un milagro y déjame verte hacerlo. Déjame verte hacerlo. Ajá, ataré un trapo alrededor de Su rostro, te golpearé. Si Tú eres un profeta, dinos quién te pegó”. Jmmm. “Yo no, yo no creo que Tú eres el Hombre. Si Tú lo eres, dinos directamente cómo lo eres Tú”. ¿Ven?, todo de esa manera. “¡Oh, dinos que Tú lo eres!” El no abrió Su boca. ¡Oh, oh, si El lo habrá engañado entonces!

<sup>88</sup> El miró alrededor hacia el discípulo, y dijo: “Yo pudiera hablarle a Mi Padre y El me enviaría doce legiones de Angeles, si Yo quisiera”. Pilato no oyó eso, Uds. saben.

<sup>89</sup> “¡Si Tú eres! Si Tú eres. Oh, ése no es El. Pues, mírenlo a El sangrando. Oigan, algunos de Uds. soldados vayan allá y escupan en Su cara”. Lo escupieron, se burlaron de El, arrancaron puñados de barba de Su cara. “¡Oh, El no es! ¡No, ése no es El! Hombre, yo clavaré mi agujijón en El. Lo voy a agarrar a El allá arriba. ¡Ahora te tengo!”

<sup>90</sup> Cuando El exclamó al final: “¡Elí! ¡Elí! ¡Dios Mío! ¡Dios Mío!” Ese era un hombre. “¿Por qué me has desamparado?”

<sup>91</sup> En el huerto del Getsemaní, la unción lo dejó, Uds. saben, El tenía que morir como un pecador. El murió pecador, Uds. saben eso; no Sus pecados, pero los míos y los de Uds. Allí es donde ese amor entra, ¡cómo El tomó los míos! ¡Oh, aleluya, cómo El tomó los míos!

92 Y allí estaba El, El no podía abrir Su boca. Agujón dijo: “Uds. saben, yo creo que ése era tan sólo un hombre ordinario. El no nació de una virgen, porque yo clavé mi agujón en El”.

93 Y aquí viene él, metió su agujón en El, ¡pero, hombre, ésa fue la ocasión equivocada! Le sacaron el agujón entonces. Desde entonces ya no puede picar, él dejó su agujón allí adentro. Se levantó al tercer día, y dijo: “Yo soy el que estuve muerto, y está vivo de nuevo, y vivo por los siglos de los siglos, Yo tengo las llaves de la muerte y del Hades”. Sí, señor. El falló en ver Quién era ése. “Y porque Yo vivo, vosotros también viviréis. Aún no se ha manifestado. . .”

94 Un día, tres o cuatro días después de eso, después de que El había ascendido al Padre, había regresado, entonces algunos dijeron: “Oh, El es un. . . El—El debe ser un fantasma. Debe de haber algo fantasmal con respecto a ese tipo. Y nosotros. . . Uds. lo vieron a El. Uds. vieron la visión”.

“No, El era el verdadero Jesús”.

95 Tomás dijo: “Déjenme ver Sus manos y todo, yo les diré si lo es”.

96 El dijo: “Aquí estoy”. Dijo: “¿Tienen un poco de pescado y pan allí? Tráiganme un emparedado”. Y ellos le trajeron un emparedado, y El estuvo allí y se lo comió. Dijo: “Ahora, ¿come un espíritu como yo como? ¿Tiene un espíritu carne y huesos como yo los tengo?” ¿Ven? El dijo: “Yo soy El. Yo soy ese”.

97 Y Pablo dijo: “Aún no se manifiesta exactamente qué clase de cuerpo tendremos, pero sabemos que tendremos un cuerpo como el Suyo”. ¿Qué? ¿Tuvo El alguna vez ese cuerpo teofánico? ¡Sí, señor! Cuando El murió, la Biblia dice que: “El”, es un pronombre personal otra vez, “El fue al infierno y predicó a las almas encarceladas”. ¡Aleluya! ¿Cómo lo hizo El? El tenía sentido del tacto, El tenía sentido del oído, El tenía sentido del habla, El predicó con esa misma clase de cuerpo en que vi a aquellos glorificados la otra noche. El le predicó a las almas que estaban en el infierno, que no se arrepintieron en la paciencia de los días de Noé.

98 Pero cuando El se levantó en la Pascua, no era posible que ese cuerpo fuera a ver corrupción, porque David el profeta lo vio anticipadamente: “Yo no dejaré Su alma en el Hades, ni permitiré que Mi Santo vea corrupción. Aun Mi carne descansará en esperanza, porque El no dejará Mi alma en el Hades, ni El permitirá que Mi Santo vea corrupción”. Y setenta y dos horas antes de que la corrupción pudiera entrar, esa teofanía, ese cuerpo que fue y predicó a las almas que estaban encarceladas, que no se arrepintieron en la paciencia de los días de Noé, resucitó de nuevo, y lo mortal se vistió de inmortalidad, y El se paró y comió, y El nos dijo que El era un Hombre. ¡Aleluya!

<sup>99</sup> Así es como lo veremos a El, Hermano Evans. Entonces es cuando El se sentará en el trono de David. ¡Aleluya! Entonces es cuando caminaremos de arriba abajo, yo tomaré un viaje con Uds. por las montañas por un millón de años, ¿ven?, sólo unos cuantos días, sólo unos cuantos momentos, vamos a pasar por allá, nos sentaremos allá.

<sup>100</sup> Y llega el momento de comer, Uds. saben, cuando uno menos lo piensa, la Hermana Woods dijo. . . Yo dije: “Hermana Wood, pues, ¿dónde ha estado todo este tiempo? Yo no la he visto por. . . me parece como que han sido quince minutos”.

“Oh, eso fue hace dos mil años, Hermano Branham”.

<sup>101</sup> “Ajá. ¿Cómo se siente?” Oh, por supuesto uno no se puede sentir sino bien.

<sup>102</sup> “Oigan, vengan aquí, muchachos, les voy a enseñar algo, hermanos, mis queridos hermanos. Aquí está una fuente de agua, la mejor que Uds. hayan bebido. Y, oh, tomaremos un buen trago frío. Alcanzaré allá arriba y tomaré un racimo grande de uvas, y todos nos sentaremos allí y nos lo comeremos”. ¿No sería maravilloso eso? Eso es exactamente lo que es. Es eso exactamente.

<sup>103</sup> ¿Cómo obtuvimos esto? ¿Cómo lo sabemos? ¡Dios, antes de la fundación del mundo, nos predestinó! ¿A quiénes? A aquellos que están en la Tierra prometida.

*. . . predestinado a ser adoptados hijos. . . por medio de Jesucristo, según Su puro afecto de su voluntad,*

*Para alabanzas de Su gloria. . . (Para que pudiéramos alabarlo como El dijo. Eso es lo que El era, Dios, queremos alabarlo). . . alabanzas de Su gloria de su gracia, con la cual nos hizo aceptables en el Amado. Somos aceptos en Cristo.*

*En quien tenemos redención por la sangre, el perdón de p-e-c-a-d-o-s. . .*

<sup>104</sup> Tengo que regresar a adopción, pero quiero detenerme en “pecados” aquí un momento. “Pecados”, ¿se fijaron en eso? ¿Sabían que Dios no condena a un pecador por pecar? El lo condena por ser un pecador. Si un pecador se fuma un puro, El no lo condena por eso; él es un pecador, de todas maneras. ¿Ven? ¿Ven? El no tiene pecados, no el pecador. El sólo es un pecador, ¿ven?, él no tiene pecados. Pero Uds. tienen pecados, Uds. que son Cristianos. Uno se da cuenta aquí que él le está hablando a la Iglesia. Manténganlo en línea. ¿Ven? ¿Ven? “Perdón de pecados”, p-e-c-a-d-o-s. Nosotros cometemos pecados. Pero el pecador sólo es un pecador, Dios no lo perdona.

<sup>105</sup> Ahora, Uds. dicen: “Bueno, él salió aquí y le disparó a un hombre. ¿Qué va a hacer Ud. al respecto?” Eso no es asunto mío. Yo no soy un reformador, soy un predicador. La ley se hará

cargo de eso, ellos son reformadores. Ellos son... "Bueno", dicen, "él cometió adulterio". Eso, eso—eso depende de la ley. Eso es entre él y la ley. Yo—yo—yo—yo no soy un reformador, yo no reformo a la gente. Yo quiero convertirlos. Yo soy un predicador, ¿ven?, mi asunto es llevarlo a Dios. Si él pecó, ése es asunto suyo, él es un pecador. Dios lo condena en un nivel más alto. El es un pecador para comenzar, él está condenado para comenzar. El ni siquiera llegó a primera base, él—él no está en ninguna parte. El es un pecador para comenzar. El no tiene pecados, él es un pecador.

<sup>106</sup> Uno no podría salir y decir: "*Este tanto es noche, y este tanto no es noche*". No, todo ello es noche, todo es noche. Eso es lo que Dios dijo. Eso es correcto, él sólo es un pecador, eso es todo. "Ahora, él hizo esto, *este tanto es noche, esta es una noche muy clara aquí*". Yo sé, pero todo ello es noche, eso es todo. ¿Ven?

<sup>107</sup> Yo no pudiera decir: "*Este tanto aquí es luz*". No, todo ello es luz, ¿ven?, sólo luz, Uds. no pueden decir qué tanto. ¿Ven? Pero si es un área negra en *esto*, entonces hay oscuridad en ello.

<sup>108</sup> Así que "pecados", p-e-c-a-d-o-s, tenemos perdón de nuestros pecados por medio de Su (¿qué?), Sangre, preciosa Sangre.

...*según las riquezas de su...*

<sup>109</sup> ¿Cómo lo olvidamos? ¿Porque somos dignos, porque hicimos algo para que nuestros pecados fueran perdonados? ¿Su qué?

...*gracia;*

<sup>110</sup> ¡Oh, hermanos! No traigo nada en mis brazos, Señor. Nada pudiera yo hacer, no hay una sola cosa que pudiera hacer. ¡Miren! El me predestinó, El me llamó, El me eligió. Yo nunca lo elegí a El. El me eligió, El los eligió a Uds., El nos eligió a todos nosotros. Nosotros no lo elegimos a El. Jesús dijo: "No me elegisteis vosotros a Mí, Yo os elegí a vosotros". El dijo: "Ninguno puede venir a Mí, si Mí Padre no le trajere primero, y todo lo que el Padre me ha dado, vendrá a Mí. Y ninguno de ellos se perdió, excepto el hijo de perdición, para cumplir la—la Escritura". ¿Ven Uds.? Dijo: "Pero todo lo que el Padre me ha dado, vendrá a Mí".

<sup>111</sup> Oh, se me está haciendo muy tarde, ¿no es así? Y no he salido de esto. Todavía no he comenzado con esto. Permítanme darme prisa, ahora tengo que llegar a algo aquí rápidamente, y nos damos prisa. Tengo que regresar a esta adopción por un momento. Oh, ¿me perdonarían sólo por—sólo por un momento? Tomemos esto aquí, algunas de estas personas están aquí viniendo desde allá de Georgia sólo para esta noche, benditos sean sus corazones. Ahora, hermanos de Georgia, y de Texas y de dondequiera que sean, escuchen este versículo 5. Quedémonos en ello unos cuantos momentos.



... *habiéndonos predestinado para—para...*

<sup>112</sup> ¿Qué quiere decir la palabra “para”, la palabra “para”? Quiere decir algo a lo que vamos a llegar, para. “Yo voy para la fuente. Yo voy para la silla”. Humes, ¿captó eso? “Yo voy para el escritorio”.

Ahora, El nos ha *predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según Su propio puro afecto de su voluntad,*

<sup>113</sup> ¿Cuánto afecto? ¿Era el afecto de quién, la bondad de quién? La Suya propia. ¡Su propio y puro afecto de Su propia Voluntad!

<sup>114</sup> Ahora, ¿qué es “adopción”? Ahora déjenme tomar esto, yo no sé si... No voy a tener tiempo para terminar esto, pero lo voy a tocar. Entonces si hay una pregunta, Uds. pueden preguntarme un poco después en alguna ocasión en un mensaje, algo. Escuchen. La adopción de Uds. no es su nacimiento. La adopción de Uds. es su colocación. Cuando Uds. nacieron de nuevo, Juan 1:17, creo, cuando hemos nacido del Espíritu de Dios, somos hijos de Dios. Pero fuimos predestinados. Ahora aquí está a lo que estoy tratando de llevarlos, para estos hijos de los últimos días, ¿ven Uds.? Para... ¿Ven? Fuimos predestinados a (para) ser adoptados.

<sup>115</sup> Ahora, ahora aquí estamos. Ahora, esto es lo que les duele un poquito a los Pentecostales. Ellos dicen: “¡Yo nací de nuevo! ¡Alabado sea el Señor, tengo el Espíritu Santo!” Bien. Ud. es un hijo de Dios. Eso es correcto. Pero sin embargo eso no es acerca de lo que estoy hablando. ¿Ven?, Uds. fueron predestinados para ser adoptados. Adopción, es colocar un hijo.

<sup>116</sup> Yo estoy muy cerca a eso, porque Becky me dijo que me acerco demasiado a él, Uds. no pueden oír en la parte de atrás. Yo estoy... .

<sup>117</sup> ¿Ven?, un hijo. ¿Cuántos conocen las reglas de adopción en el Antiguo Testamento? Por supuesto, Uds. lo han buscado. Un hijo nacía. Yo creo que lo toqué en algún sermón. ¿Cuál es ése, Gene, te acuerdas? Está en una cinta. Oh, ¿cuál fue? Yo—yo—yo—yo he hablado sobre eso. Oh, sí, lo tengo, *A El Oíd. A El Oíd*, la adopción de hijos.

<sup>118</sup> Ahora, en el Antiguo Testamento, cuando un—cuando un hijo nacía en una familia, él era un hijo cuando él nacía, porque él nació de sus padres, él era un hijo de la familia y heredero de todas las cosas. Ahora, pero este hijo era criado por tutores. Gálatas, capítulo 5, del versículo 17 al 25. Muy bien. Él era criado por tutores, criadores, maestros. Ahora, por ejemplo, si a mí me naciera un hijo, digamos, yo soy un padre y... .

<sup>119</sup> Y ésa es la razón de que en la King James, ¿cuántos han pensado que eso decía muy raro en la Versión King James [Versión de la Biblia en inglés.—Traductor], dice: “En la casa de

Mi Padre muchas moradas hay”? Una casa, muchas moradas. ¿Ven? En realidad, en los—en los días en que la Biblia fue traducida para el Rey James, una *casa* era un “dominio”. “En el *dominio* de Mi Padre hay muchas moradas”. No en una casa, moradas, pero El era llamado el Padre de este dominio. Ellos lo tenían muy Bíblico, de esa manera es en la Biblia.

<sup>120</sup> Cuando un padre tenía una gran hacienda de mil acres, o algo por el estilo, él tenía a un montón de gente viviendo *aquí*. El tenía peones contratados viviendo *aquí* para que cuidaran ovejas, él tenía algunos *aquí* para que cuidaran ganado, él tenía algunos *aquí* que subieron a las praderas altas allá arriba a cien millas de distancia, y él tenía algunos *aquí* cuidando de cabras, y él tenía algunos cuidando de mulas y—y cosas diferentes. El—él simplemente tenía un gran reino. Y él se montaba en su burrito y él cabalgaba hasta cada uno y veía cómo les iba, la trasquilación de ovejas y todo de esa manera. El no tenía tiempo. . .

<sup>121</sup> Uds. no me pueden oír cuando me alejo de allí. Yo—yo—yo trataré de quedarme aquí atrás. ¿Me pueden oír bien ahora, aquí? Fíjense.

<sup>122</sup> El se alejaba cabalgando, y se iba, tratando de—de cuidar de su—su—su reino. Así que ahora él quiere. . . Ese hijo va a ser heredero de todo lo que él tiene. El es un heredero.

<sup>123</sup> Y cuando nacemos en el Reino de Dios, por Jesucristo, somos herederos del Cielo, coherederos con Jesús, porque El tomó nuestro lugar. El llegó a ser nosotros (pecado), para que pudiéramos llegar a ser El (justicia). ¿Ven? El llegó a ser yo para que yo pudiera llegar a ser El, ¿ven?, coherederos con El. Muy bien, ahora recuerden eso, cada uno de Uds.

<sup>124</sup> Ahora, recuerden, Dios los predestinó, por previo conocimiento, que Uds. iban a llegar a Esto. Si todos lo entienden, levanten su mano, ¿ven? Dios, por previo conocimiento, los predestinó para que llegaran a la Tierra prometida. ¿Qué es la Tierra prometida para el Cristiano hoy? Levanten su mano si saben. “Para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, para los que están lejos. Y acontecerá en los días postreros, dice Dios, que derramaré de Mi Espíritu sobre toda carne, vuestros hijos y vuestras hijas”. Y en Isaías 28:18: “Porque mandamiento tras mandamiento, línea sobre línea; un poquito allí, otro poquito allá. Retened lo bueno. Porque en lengua de tartamudos y en extrañas lenguas hablaré a este pueblo. Y este es el reposo, (el—el Reposo), la tierra de reposo a la que Yo dije que ellos habrían de entrar. Y, con todo esto, ellos no quisieron oír, sino que menearon sus cabezas y se alejaron, y no quisieron oírlo”. ¿Ven? Exactamente.

<sup>125</sup> ¿Qué era? Exactamente como aquella gente que había venido desde Canaán, o desde Egipto, por todo el camino a

través del desierto, y llegaron muy cerca, lo suficientemente cerca para probar uvas que procedían de la tierra. Hermano, allá, esos hombres quieren que yo me retracte de eso, eso sobre Hebreos 6. ¿Cómo lo puedo hacer? Esos son creyentes fronterizos, ¡ellos nunca van a cruzar! Ellos no pueden cruzar. Jesús dijo.

Ellos dijeron: “Nuestros padres comieron maná en el desierto”.

<sup>126</sup> Y Jesús dijo: “Todos, están muertos”. Esa cosa separó. Todos, están muertos. Eso es correcto. Dijo: “Pero Yo Soy el Pan de Vida que vino del Cielo, de Dios. El hombre que come este Pan, él nunca morirá. Eso es correcto. Sí, Señor, él tiene Vida Eterna si él come Esto, Yo Soy ese Arbol de la Vida del huerto del Edén”.

<sup>127</sup> Ahora, ¿ven?, ¡esta gente llegó tan cerca! ¿Ven?, si se fijan en Hebreos 6, no regresando a eso, pero en Hebreos 6: “Estas personas que una vez fueron partícipes, llegaron tan cerca, y gustaron del don Celestial”. Ellos se sentaron alrededor, ellos vieron hacerse sanidades, ellos vieron gente en el poder de Dios, ellos vieron vidas cambiadas, pero ellos no ponen mano sobre Ello. No, señor. No, señor. “Y asimismo gustaron el poder del siglo venidero; y si ellos trataran otra vez de renovarse a sí mismos para arrepentimiento, viendo que ellos—que ellos han crucificado de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios, y tuvieren la Sangre del pacto en la cual fueron santificados. . .”

<sup>128</sup> “Yo pertenezco a una iglesia que cree en santificación”. Eso es bueno hasta donde llega, pero Uds. no van lo suficientemente lejos. ¿Ven? Sí, señor. El desierto los santificó. Claro que sí. Ellos tenían la—ellos tenían la serpiente de bronce y el—el altar de bronce, y todo allá, santificación, pero entraron a Palestina por reposo. No. . .

<sup>129</sup> Miren en Hebreos 4, ¿no dijo él “otro Reposo”? Dios creó el séptimo día y les dio reposo en el séptimo día. En otro lugar habló de un día de reposo: “y hoy en David”. Entonces El les dio otro Reposo: “Venid a Mí todos los que estáis trabajados y cargados, Yo os haré Descansar”. ¡Entren en este Reposo! Porque nosotros que hemos entrado en este Reposo hemos reposado de nuestras obras, como Dios de las Suyas en el día de reposo. Ciertamente. Allí tienen su día de reposo, Reposo. Allí está su verdadero Reposo en esta Tierra prometida.

<sup>130</sup> El Espíritu Santo es una promesa del pueblo. ¿Y por qué querrán predicadores eruditos educados que les permitirán ponerse pantalones cortos y cortarse su cabello, y usar pintura de labios, y hombres que apuestan y beben cerveza y cuentan chistes, y continúan y se comportan de esa manera, y se llaman a sí mismos miembros de iglesia? ¡Pues, toman algo así y rechazan el liderazgo del Espíritu Santo! Pues, la Biblia dice que

la Palabra de Dios es más cortante que una espada de dos filos que corta separando del hueso, y aun discierne los pensamientos del corazón. ¡Sí, aun los pensamientos de la mente!

<sup>131</sup> Y si amamos el mundo o las cosas del mundo, el amor de Dios ni siquiera está en nosotros. “Muchos son llamados, pocos escogidos; porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la Vida, y pocos son los que la hallan. Vendrán muchos a Mí en aquel día, y se sentarán en el Reino”, dijo Jesús, “con Abraham, Isaac y Jacob. Mas los hijos del reino serán echados fuera, y dirán: ‘Señor, ¿no hicimos esto en Tu Nombre? ¿No predicamos? ¿No hemos sido el Doctor *Fulano de Tal* y el Reverendo *Fulano de Tal*?’ Nunca os conocí. Apartaos de Mí, hacedores de iniquidad, no os conocí. No todos los que dicen: ‘Señor, Señor’, entrarán. Sino el que hace la Voluntad de Mi Padre que está en los Cielos, ése es el que entra”.

<sup>132</sup> Allí lo tienen, entrando en esta Tierra prometida. ¿Cómo entramos en ella? Estamos predestinados a ella. La Iglesia, por el previo conocimiento de Dios, ha sido predestinada (¿a qué?) para Su honra, por Su gracia, para la gloria, y adoración y gloria de Dios. Papá, sentado allá atrás en el principio, autoexistente, no había nada alrededor de El, quería algo que adorara, así que El preordenó y predestinó una iglesia, y antes de la fundación del mundo, y puso sus nombres en el Libro de la Vida del Cordero cuando ellos... inmolado antes del principio del mundo, para que ellos pudieran aparecer para Su gloria y para Sus alabanzas en el fin del tiempo, cuando reunirá todas las cosas en ese Hombre, Cristo Jesús. ¡Fuiui! ¡Gloria! Eso es. Eso es sólo... Y eso mismo es, mi hermano, hermana. Nunca se muevan de Eso.

<sup>133</sup> Dios, por Su gracia de elección, los llamó. Dios, por Su gracia de elección, los santificó. Dios, por Su gracia de elección y Su poder, los bautizó y los puso en esta tierra de Reposo. Los que han entrado en este Reposo han cesado de su descarrío. Ellos han reposado de sus obras como Dios de las Suyas. ¡Ellos tienen gozo inefable y lleno de gloria! El Arbol de la Vida está floreciendo en ellos. Ellos tienen longanimidad, amabilidad, bondad, fe producida por paciencia, fe, mansedumbre, benignidad, y demás. El Arbol de la Vida está floreciendo en ellos porque su esperanza está anclada en Cristo Jesús, el testigo del Espíritu Santo dando testimonio con señales y maravillas siguiendo a los creyentes. “Estas señales seguirán a los que creen”. Mientras siguen adelante, sanan a los enfermos, echan fuera demonios, hablan en lenguas, ven visiones. Ellos... Y caminan con Dios, hablan con Dios. Ningún diablo los puede mover, son firmes, buscando...?... Olvidando ciertamente lo pasado, prosiguen a la meta del supremo llamamiento en Cristo Jesús. Allí están. Allí están. Esa es esa Iglesia.



134 ¿Cómo llegaron allí? Uds. no pueden decir: “Bueno, Señor, Tú sabes, un día empecé a fumar cigarrillos, y caí, entonces pensé que yo. . .” Oh, no, no, no, no.

135 ¡Predestinación! El nos llamó y cuando lo seguimos a El es cuando decimos: “Dios, estábamos perdidos y muertos. Ni siquiera teníamos mente para salvarnos nosotros mismos. Teníamos la naturaleza de un cerdo, éramos cerdos para comenzar”.

136 Vayan Uds. a un chiquero y miren a una cerda, y digan: “Ahora, mira aquí, muchacha, quiero decirte algo. Está mal que tú bebas agua sucia”.

137 Ella diría: “Oink-oink”. ¿Ven? Ahora, eso es tanto como lo que uno tiene para salvarse uno mismo. Eso es exactamente.

138 Uds. dicen: “Señora, Ud. no debería ponerse ropa como ésa, Ud. debería de vestirse debidamente. Ud. debería hacer *esto*. Ud. no debería ir a. . .Ud. no debería tener estas fiestas de naipes. Ud. no debería fumar cigarrillos. Ud. no debería de hacer *esto*. Señor, Ud. no debería llevar *eso*”.

139 El dice: “Oink-oink. Yo pertenezco a la *Oink-oink*”. Ajá. “Oink”, eso es casi todo lo que ellos saben. “Bueno, le haré saber que soy tan bueno como Ud. ¡Oink-oink!” ¿Ven?, ellos rechazan el liderazgo del Espíritu Santo, porque la Biblia dice que si Uds. aman el mundo o las cosas del mundo, el amor de Dios ni siquiera está en Uds.

140 ¿Qué los hace peculiares? Uds. son una nación santa. ¿Qué han hecho Uds.? Entraron saliendo de esa tierra. Uds. están en otra Tierra. ¿Cómo llegaron allí? Esa es la Tierra prometida. ¿Qué clase de promesa? “Sucederá en los postreros días, dice Dios, derramaré Mi Espíritu sobre toda carne”. Por un solo Espíritu fuimos todos bautizados metiéndonos a esta Tierra prometida. Amén. Hermanos y hermanas, aleluya, con la pureza de corazón, sin celos, sin enemistad, ¡nada! No me importa si un hermano se descarría, no importa qué haga él, Uds. irán en su busca.

141 No hace mucho yo fui en busca de un hermano, se había descarriado. Un joven me dijo, dijo: “Deje que ese bribón se vaya. Déjelo en paz”.

142 Yo dije: “Si yo alguna vez llegara a un punto en que mi corazón no va con mi hermano, entonces es tiempo que yo vaya al altar, porque yo he caído de la gracia”. Yo dije: “Yo iré mientras él tenga aliento en su cuerpo, y yo lo alcanzaré en algún momento”. Sí, señor. Y yo lo alcancé, aleluya, lo traje de nuevo. Sí, señor. El está ahora a salvo en el redil. Sí, señor. El se hubiera descarriado con toda seguridad.

143 Hace un rato cuando vi a esa pobre mujercita sentada allí, y el alguacil me llamó, dijo: “Pues, ella debería de estar en una camisa de fuerza”. Dijo: “Ella está delirante, ella está fuera de sí”. Ella—ella, ellos la pusieron en un hotel. Ellos vinieron.

Yo dije: “Eso está bien”.

144 Dijo, el alguacil dijo: “¡Pues, Billy!” Yo lo conozco muy bien, y lo conozco desde que yo era un niño. El dijo: “Si hay algo que yo pueda hacer para ayudarle a Ud.”

Yo dije: “Eso está bien”.

Dijo: “¿Puede ayudarla?”

Yo dije: “No, pero *El* puede”. Yo dije: “Espere un momento”.

145 Así que ellos la trajeron allá afuera. Y cuando ella se fue hace un rato, en paz. ¿Qué fue? Enviamos una oración en pos de ella. ¡Amén! Ella estaba tan. . .

146 Ellos dijeron: “¿Quiere traer a un doctor?” Le dijeron a su esposo: “¿Quiere traer a un doctor?”

147 Dijo: “Un doctor no puede hacer nada por ella”. Y eso es correcto. Ella está demente; un doctor no puede hacer nada por ella.

Dijo: “Nuestra única esperanza es llegar *allí*”.

Y él dijo: “Billy, yo no entiendo eso”.

Yo dije: “Yo no espero que lo entienda, ¿ve? No espero que lo entienda”.

148 ¡Pero, oh, hermanos, ni yo lo entiendo! No. Pero, hermano, Dios en el Cielo. . . Yo estaba lejos, allá lejos en un tiempo, Algo vino en pos de mí. ¡Amén! No fue porque yo quería venir, pero, no, Algo vino en pos de mí. Porque antes de la fundación del mundo, Dios predestinó, aleluya, que nosotros seríamos Suyos, para Su honra y gloria. ¡Escuchen! A los que El antes conoció, ¿El ha qué? Llamado. ¿Es correcto eso? ¿Los llamó El? ¡Sí! ¿Por qué los llamó El? El los conoció antes. A los que El antes conoció, El los llamó; a los que El ha llamado, El los ha justificado. ¿Es correcto eso? Y a los que El ha justificado, ¡El los ha glorificado! ¡Amén! Eso es lo que la Biblia dice. A los que El antes conoció, El los llamó. ¡Cada generación! A los que El llamó, El ya los ha glorificado. ¿Qué? Permítanme leer la Escritura aquí. Muy bien.

*Habiéndolos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según Su propio afecto. . .*

*Para alabanzas de Su gloria. . .*

149 Oh, ¿lo captan? ¡Para las alabanzas de Su gloria! Para que El pudiera sentarse allí en las edades Eternas que han de continuar, y Sus hijos gritarían: “¡Abba, Padre! ¡Abba, Padre!”

150 Y los Angeles dirán: “¿De qué están hablando ellos? ¿De qué están hablando ellos?”

151 Fue mostrado tan hermosamente en el hijo pródigo. “Yo estaba perdido”. “Este es mi hijo. El estaba perdido y ahora ha sido hallado. El estaba muerto, y vive de nuevo. Traigan el becerro gordo, el mejor vestido, un anillo y pónganselo en su dedo. Y vamos a...” Con razón cuando las estrellas de la mañana cantaban juntas, los hijos de Dios gritaron de gozo, cuando ellos vieron el plan de salvación, Dios poniendo el nombre de Uds. en el Libro antes de la fundación del mundo.

152 Ahora Uds. dirán: “Calvino creía algo semejante”. Yo no le creí a Calvino. Calvino era un asesino. Calvino mató a un hombre porque él bautizaba en el Nombre de Jesús. El era un bribón, él mismo necesitaba ser convertido. Sí, señor. Pero lo que él dijo, con respecto a algunas de las cosas que él dijo, era correcto. No...pero lo que él...Su acción, un hombre que mata a un hombre por algo así, eso es horrible, eso es pecaminoso. Muy bien.

*Que hizo sobreabundar para con nosotros...*

153 Oh, esperen, yo no llegué a esa “adopción”, ¿no es así? ¿Se me hizo demasiado tarde? Veamos lo que dice este reloj aquí arriba, qué hora es. Muy bien. Sólo—sólo tomemos diez minutos por causa de esta gente que ha venido de tan lejos. Miren. Miren.

154 “Adopción”, permítanme mostrarles ahora por qué se hace. Un padre tiene un gran reino, él cabalga alrededor. Ahora le nació un hijo. ¡Oh, él está tan feliz! (Ese es Dios.) ¿Así que saben qué hace ese padre? El encuentra el mejor criador, tutor. Uds. saben lo que es un tutor, ¿no es así? Es un maestro de escuela. El encuentra el mejor maestro de escuela que él puede encontrar en todo el país. (Y luego nos vamos, escuchen.) Y él encuentra el mejor maestro de escuela que él puede encontrar. El simplemente no consigue a un pícaro, él quiere que su muchacho sea un verdadero hombre.

155 ¿No quieren Uds. que sus hijos sean así? ¡Seguro, lo mejor que Uds. pueden darles! Sí, señor. Así que si un hombre natural pensaba eso, ¿qué creen Uds. que Dios piensa para Sus hijos? Lo mejor que El puede conseguir.

156 Así que, él quiere un hombre que será sincero. Ahora, él no hombre... quiere que un hombre diga: “Ahora, mira, yo—yo... Hijo, haz todo lo que quieras, querido”. “Oh, sí, padre, ajá, él está progresando muy bien, él es un buen muchacho”. Recibe una palmadita en su espalda y un honor. No, no. Ese hombre sería despedido ahora mismo. Seguro. El quiere un hombre que será veraz. Si ese muchacho va bien, que le diga. Si no, que le diga qué está mal.

157 Y si un padre terrenal pensaba eso. . . ¿No quisieran un hombre que sea sincero con Uds., que el maestro de escuela sea sincero con respecto a sus hijos? Seguro. Bueno, ¿qué creen que Dios piensa? Y El sabe; nosotros no, El sí. Nosotros somos finitos, no pudiéramos diferenciar. Pero El es infinito y sabe.

158 Así que, ¿saben lo que hizo el Padre? El nunca dijo: “Yo voy a conseguir un papa para que cuide de Mis hijos”. Ni tampoco dijo El: “Yo voy a conseguir un—un obispo”. No, no. El no hizo eso, porque El sabía que el papa estaría errado, asimismo lo estaría el obispo. ¿Ven? El nunca dijo: “Yo voy a conseguir un supervisor general para que cuide de Mis iglesias”. No, no.

159 El tomó al Espíritu Santo. Ese era Su Tutor, ajá, para criar a Sus hijos. Muy bien. Entonces ¿cómo sabrían que el Espíritu Santo lo sabe? El habla a través de labios humanos. ¿Entonces cómo saben que El está diciendo la Verdad? Cuando Uds. ven al Espíritu Santo hablando a través de unos labios que están diciendo la Verdad exactamente cada vez, prediciendo y aconteciendo perfectamente, como dijo Samuel, entonces saben que es Verdad. Está viniendo correctamente. Porque Dios dijo: “Si él habla y lo que él dice no acontece, no lo escuchen, porque Yo no estoy con él. Pero si acontece, bueno, entonces escúchenlo, porque Yo estoy con él”. ¿Ven? Allí lo tienen. Así es como El lo hace.

160 Ahora, entonces El anda alrededor. Ahora, ¿qué piensan que diría ese Tutor si El tuviera que ir al Padre? Y dice: “Tus—Tus hijos están comportándose terriblemente. Te digo, ese muchacho Tuyo, él, jmm, él es un renegado. El es un vagabundo, ¡yo nunca he visto un tipo así! Oh, ¿sabes Tú lo que hace? ¡Y esa muchacha Tuya! Oh, fuii, Yo no sé qué vas a hacer con ella. Jmm. Bueno, ¿sabes qué? Ella se mira como que. . . Ella está toda pintada como algunas de esas muchachas de allá, Filisteas. Sí, Señor, ella quiere actuar así como ellas”.

“¿Mi hija?”

161 “Sí, Tu hija”. Eso es lo que el Espíritu Santo tiene que decir acerca de la iglesia hoy. Con razón no podemos tener un avivamiento. ¿Ven? Ahora, eso es verdad.

“¿Qué acerca de Tu hijo? ¿Eh? La misma cosa”.

“¿Qué?”

162 “Bueno, Tú sabes que siempre has dicho que esas ovejas deberían de estar reunidas en aquel pasto allá arriba en ese Alimento para ovejas allá arriba. Sí, ¿sabes Tú lo que él hizo? El las condujo allá abajo a aquel montón de hierba. Las llevó allá abajo y las echó a todas en ese riachuelo, y permitió que estén alrededor en ese montón de hierba, comiéndose esos sauces viejos, y están tan mal que ellas difícilmente pueden salir de allí”. Esos son obispos, pastores que niegan la Eficacia de ella.



“Bueno, Te digo la verdad, Yo nunca he visto semejante montón de ovejas nerviosas en Mi vida”. A El no le gusta eso. No. “¿Y sabes qué? ¿Ese ganado que está aquí arriba, Tú sabes que Tú—Tú les dijiste que se alimentaran de esa—esa alfalfa de allá arriba, Tú sabes, para engordarlas?”

“Sí”.

“¿Sabes lo que les está dando?”

“No”.

163 “Esas hierbas de ‘fierro’. Sí. El está haciendo que se unan a sociedades y todo. Tú nunca has visto algo parecido en Tu vida. Tú nunca has visto algo semejante en toda Tu vida. ¿Sabes lo que él está haciendo? Pasa caminando por afuera fumándose un gran puro, altivo. El tiene a su esposa con él, ella trae puestos pantalones cortos así como las Filisteas lo están haciendo allá afuera. Sí”. Esa es la clase de mensaje que el Espíritu Santo tiene que llevar acerca de la iglesia hoy. Ahora, ¿qué piensan acerca de eso?

164 Esa es la adopción. ¿Qué El... hizo El? El nos—nos predestinó para ser adoptados. El nos da el Espíritu Santo; pero, esperen un momento, adopción, de eso es que estamos hablando. ¡Adopción!

165 “Bueno, ¿sabes lo que él hace? El obispo vino el otro día, y dijo. El estaba teniendo un pequeño servicio de sanidad allá abajo, y el obispo vino. Un hombre, un hermano vino y estaba orando por los enfermos. Y él dijo: ‘¡Deja de hacer eso!’”

“Oh, oh, sí, padre obispo, yo haré eso”.

“Tú no cooperes”.

“Oh, no, no, padre obispo, claro que no”.

166 “Y aquí vengo Yo y le digo la Verdad directamente de Tu Palabra. ¿Ves?, aquí está. Le leo Tus leyes a él, exactamente qué hacer, y no quiere escucharlas. El dijo: ‘Oh, eso fue para otra edad, para otro hijo en algún otro tiempo. Eso no quiere decir que es para mí’”. Allí lo tienen. Esa, ahora esa es la Verdad, amigo. ¿No ven ahora dónde la iglesia deja de alcanzar su colocación, el porqué no tenemos avivamientos, el porqué no tenemos cosas sucediendo? Allí es donde yace.

167 Josué dijo: “Gad, yo quiero que tú... aquí mismo está tu lugar de acuerdo al plano, tu lugar está aquí, aquí mismo. Tú entra aquí, Gad, y quédate aquí. Benjamín, tú ve aquí abajo. Y ahora todos Uds. no se acerquen a la frontera de los Filisteos”. Y Josué regresa, aquí están todos ellos con los Filisteos, teniendo una gran fiesta, bailando de esa manera, y todas las mujeres pintadas, y bailando y teniendo un gran tiempo. Y Josué se rasca su cabeza, y dice: “¿Ahora qué?” Ahora eso es exactamente lo que está sucediendo; no todos, gracias a Dios, no todos, pero demasiados. Muy bien.

168 Ahora ¿qué sucede entonces? Eso es lo que sucede. ¿No se imaginan que ese Hombre, el Espíritu Santo, se sonroja ante el Padre cuando El tiene que decir eso? ¡Oh, hermanos! “Yo—yo—yo le dije, pero él—él—él no quería escucharlo. Le dije eso, y lo dejé leer allí mismo en el Libro. Yo hice—yo hice que un pequeño ministro viniera y le mostrara que Jesucristo es el mismo ayer, hoy, y por los siglos. ¿Y sabes qué? El le permitió a uno de esos—le permitió a uno de esos guardacabras venir aquí y que le dijera que eso era para otra edad. ¿Ven? Y él olía tan mal para cuando él llegó allá, con olor a cabra, Tú sabes, puros, y Tú sabes, y demás, olía tan mal cuando él llegó aquí. ¿Ven? Pero te digo, ese guardacabras tenía suficientes medallas prendidas en él, porque, te digo, si escribieras su nombre en el papel, se necesitaría (su obituario), necesitaría la mitad de una hoja para poner sus títulos. Sí, Señor, ciertamente que lo quieren allá en esa región, pero te digo, ciertamente él no sabe cómo alimentar ovejas. Esa es una cosa al respecto. El simplemente no me quiere escuchar a Mí”, dice el Espíritu Santo. “Yo traté de decirle que Tú eres el mismo ayer, hoy, y por los siglos, pero él—él simplemente no lo quiere hacer. El es el cobarde más grande que Yo haya visto en Mi vida. Sí. Y la iglesia lo ha hecho un supervisor general, un obispo, y demás, toda la gente lo está escuchando a él. ¿Y entonces sabes qué? Ellos toman esos...ellos tienen una cosita allá que llaman ‘televisión’. Uno enciende una cosita así, y—y esas mujeres salen y se comportan así, toda clase de vestidos cortos. Y sabes, muchas de Tus hijas están copi-...”

“¡Oh, seguramente no!” ¿Ven?

169 Dice: “Sí, lo están. Sí, lo están haciendo. Jmm. Algunos están clamando por un avivamiento, Padre, algunos verdaderamente lo quieren. Algunos verdaderamente están caminando en la línea, algunos están parados tan fieles a esa Palabra como lo pueden ser. Otros, Yo no sé qué hacer, ellos están—ellos están allá muy lejos. ¿Sabes lo que están haciendo los otros? Burlándose de ellos, diciendo: ‘Ellos son sólo un montón de locos’”.

“Bueno, eso me hace sentir muy mal”.

170 Pero ahora cambiemos el cuadro. Ahora el Padre, Su hijo es un buen muchacho. Su Padre todo—todo el tiempo, aquí está un Tutor, el Espíritu Santo. En la dirección que el Espíritu Santo, El dijo: “Voy a caminar”, dijo el Tutor, “voy a...”

171 El hijo dijo: “Voy a caminar Contigo. Yo iré Contigo”.

“Oh, la montaña está terriblemente alta, hijo”.

172 “Yo iré Contigo. Yo tengo confianza en Ti. Si me empiezo a cansar, Tú levantarás mi mano y me sostendrás”.

“¡Pero hay leones allá arriba en la montaña!”

173 “No importa mientras Tú estés cerca, me da lo mismo. Estoy caminando Contigo”.

“Hay problemas allá arriba, son rocas resbaladizas”.

174 “No me importa, mientras Tú estés sosteniendo mi mano, voy a caminar Contigo. Voy a caminar Contigo”.

“Oh, ¿sabes qué? Tu Papá solía hacer eso, ¿ves? Eso está bien. Sí, señor”.

175 Sube allá a la cima de la montaña. “Oh”, dijo El, “¿sabes qué, Padre? Exactamente como de tal palo, tal astilla, es Tu hijo. El es absoluta y exactamente como Tú. Toda Palabra que Tú dices, él dice ‘amén’ a Ella. Yo—Yo lo hice que abriera en la Biblia el otro día, y Ella decía: ‘Jesucristo el mismo ayer, hoy, y por los siglos’. ¿Sabes Tú lo que él dijo? El gritó y levantó sus manos en el aire, y dijo: ‘¡Aleluya! ¡Amén!’ ¡Oh! ¿Y sabes Tú qué dice aquí, en—en Tu Palabra, Tú sabes, donde Tú dijiste: ‘Las obras, él que cree en Mí, las obras que Yo hago él también las hará?’”

176 “Sí, Yo recuerdo haber escrito Eso para Mi hijo. Sí, Yo recuerdo haber escrito Eso”.

177 “Oh, cuando él vio eso, él gritó y brincó para arriba y para abajo, gritó: ‘Aleluya, Señor. Saca todo el mundo de mí. ¡Hazme así!’ Sí, Señor. ¡Y todas esas cosas que él hizo!”

178 “Oh”, dijo el Padre, “Yo estoy—Yo estoy contento por ese hijo. Ese es un buen hijo. Muy bien. Obsérvalo por unos cuantos años, ve cómo—ve cómo avanza, y cómo progresa”. Después de un tiempo pasan los años. “¿Cómo le va?”

179 “¡Oh, él hasta está creciendo en gracia! ¡Oh! El sólo está. . . El está recorriendo los bosques. Te estoy diciendo, él—él es verdaderamente. . . Pues, él toma a esas ovejas, las puede conducir así—así como Tú lo haces. El nunca les va a dar algas marinas. El nunca les va a dar hierbas de ‘fierro’. Cuando vienen acá, diciendo ‘queremos unirnos a la iglesia’; él dice: ‘¡Cállense, Uds. no necesitan eso! No, señor. Esto es lo que necesitan: “Arrepentíos, bautízaos cada uno de vosotros, en el Nombre de Jesucristo, para perdón de vuestros pecados. Recibiréis el don del Espíritu Santo”’. Sí, Señor, eso es lo que él dijo”.

“Oh, ¿realmente dice eso?”

“Sí, Señor, en verdad lo dice”.

“Bueno, exactamente así es como Yo lo escribí”.

“Exactamente así es como él lo dice. Jmm, sí, Señor”.

180 “Algunos de ellos dijeron: ‘Quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo Alto. Ya que ha venido sobre vosotros el Espíritu Santo, me seréis

testigos en Jerusalén, Judea y Samaria, y en otras partes de la tierra'. Cuando él leyó eso, gritó: '¡Aleluya, eso es lo que necesitan!' ¿Sabes lo que él hace? El las lleva directamente allá abajo hasta que ellas lo reciben, eso es todo, se queda con ellas".

<sup>181</sup> "Y si ellas empiezan a quejarse, él dice: 'Hey. Hey, hey, esperen un momento, esperen un momento. Así es como actúan las cabras, no las ovejas. ¿Ven? ¿Ven?' Oh, algunas veces se irritan un poquito con él, pero él como que les da palmaditas en la espalda, dice: 'Esperen un momento, sh-sh, sh-sh, sh. Está bien'. El realmente sabe cómo controlar esas ovejas. Sí, Señor, te digo".

<sup>182</sup> "¿Sabes qué? Yo vi al Arzobispo *Fulano de Tal* decirle que 'él no podía venir a este pueblo y tener una reunión'. Pero, Tú sabes, Yo lo guié en cierta manera, Yo dije: 'Ve de todas maneras'. ¿Ves? 'Retira estas cintas, y no las dejes salir'. ¡De todas maneras salieron! Fue aquí a estos pueblos, dijeron: 'Bueno, no vamos a patroci-...'"

<sup>183</sup> "Y Tú sabes, que el Diablo llegó allá, dijo: 'Te aseguro que yo puedo mantenerlo fuera de ese pueblo'. Yo dije: 'No lo puedes hacer. Si le digo que vaya, él va a ir. Te aseguro que él irá'. 'No, no, no, no, yo le diré. Yo iré allá y diré: "Ahora, todos mis agentes, todos Uds. reúnanse. Uds. no quieren nada de ese fanatismo aquí, toda esa sanidad Divina y esas cosas del Espíritu Santo. Eso sucedió allá atrás con los apóstoles hace años. Uds. saben que eso no es bueno, allá atrás"'. Tratando de darles esas hierbas de "fierro", todo de esa manera. Ellos..."

<sup>184</sup> "Pero, ¿sabes qué?, él fue hasta allá de todas maneras. Fue hasta allá y comenzó a tirar alfalfa, de... ¿Y sabes qué?, esas ovejas empezaron a comer, se están poniendo gordas a más no poder. Sí, Señor. Mientras están teniendo sanidades y reuniones y, Tú sabes, muchos de esos jóvenes comenzaron. Pues, ellos vieron que si ellos conseguían un gran montón de paja como esa alfalfa. ¿Sabes qué hicieron con ella? Estaba tan buena al grado que ellos corrieron adonde los vecinos, dijeron: '¡Tomen Esto! ¡Tomen Esto! Adolescentes, prepárense...?.. Sí Señor, así aquí mismo. Aquí está, aquí mismo. Aquí mismo está, ¿ven? Sólo arrepiéntanse, cada uno de Uds., y bautícense en el Nombre de Jesús, ¿ven?, Uds. recibirán el Espíritu Santo. Es para todo aquel que quiera, que venga, que venga aquí para ver lo que la Biblia dice'. ¿Ves? Y ellos están teniendo un gran tiempo allá".

<sup>185</sup> "¡Oh, ése es Mi hijo! Ese es Mi muchacho. Bueno, ¿crees Tú que él es bien maduro?"

<sup>186</sup> "Sí. Seguro que sí", dice el Espíritu Santo. "Yo le he puesto pruebas. Oh, lo probé de *esta* manera, lo probé de *esa* manera. Lo he derribado, enfermo, lo he abatido. Lo he pisoteado, permití que el Diablo le hiciera todo lo que pudiera, él se



levantaba de nuevo. El venía de todas maneras. ¿Ves?, se levantaba de nuevo. Lo he enfermado. Le he hecho *esto*. Lo metí al hospital. Lo llevé aquí afuera y le hice *esto*, le hice *aquello*. Yo volví a su esposa contra él, Yo volví a sus vecinos contra él, Yo volví todo. Eso no cambió nada. Dijo: ‘Aunque El me matare, en El esperaré’. Yo maté su familia. Le quité *esto*, hice *esto*, hice todo *esto*, hice *esto*, *aquello*, *lo otro*. Aún se levantó inmediatamente: ‘¡Aunque El me matare, aún le serviré! ¡El es mío!’”

<sup>187</sup> “¡Oh! Bueno, Yo creo que deberíamos de llamarlo a alguna parte a un lugarcito especial y tener una adopción”.

<sup>188</sup> Ahora, cuando el padre, en el Antiguo Testamento, entendía que su hijo había alcanzado la mayoría de edad, y había madurado para ser adoptado. ¡Para! Ellos nacen siendo hijos, pero, ellos son hijos en ese mismo momento. Pero entonces ellos nunca serán nada más que un niño, sólo un hijo ordinario, hasta que ellos maduren y muestren lo que son. Luego, él lo llama entonces.

<sup>189</sup> Ahora aquí estamos, iglesia. ¿Están listos? Ahora es un poquito tarde, todos muérdanse su dedo, pellízquense su alma, y animen su corazón, sólo por un momento. ¿Ven? Ahora vamos a colocar a la iglesia. Ahora cuando la iglesia llega a ese lugar, El dice: “Manasés, tú perteneces aquí. Efraín, tú acá”.

<sup>190</sup> Entonces él lo lleva a un cierto lugar, el padre lo hace, y él lo coloca sobre un lugar alto así, y él celebra una ceremonia, y todos ellos se juntan alrededor. Y él dice: “Yo quiero que cada uno sepa que éste es mi hijo, y yo adopto a mi hijo. Y quiero que cualquiera sepa, desde ahora en adelante, que su nombre. . . Yo lo visto, con un vestido especial puesto en él. Y quiero que sepan que su nombre es tan bueno en cualquier cheque como lo es mi nombre. El es mi hijo, yo lo adopto en mi familia, aunque él ha sido mi hijo desde que él nació. Desde que él recibió el Espíritu Santo, él ha sido Mi hijo. Pero ahora yo voy a colocarlo posicionalmente en autoridad. Al que él despida está despedido, al que él contrate está contratado”.

<sup>191</sup> “Y de cierto, de cierto, os digo, si dijereis a este árbol, si dijereis a este monte: ‘quítate’, y no dudáis en vuestro corazón, sino creyereis que será hecho lo que habéis dicho, lo que habéis dicho os será hecho”. ¿Ven? Allí lo tienen; allí lo tienen. ¿Ven? “El es Mi hijo”. Cuántos saben que la adopción, que la. . .ellos adoptaban al hijo después de que él había probado ser un. . . Todos los que han leído la Biblia alguna vez, la colocación de un hijo.

<sup>192</sup> Ahora, Dios le hizo la misma cosa a Su Hijo, cuando El llevó a Jesús arriba al Monte de la Transfiguración. El llevó a Pedro, a Jacobo y a Juan allá arriba, esos son tres testigos de la tierra. Allí estaba Jesús, Moisés y Elías, y Dios, arriba en la montaña.

Allí estaban de pie allá arriba en la montaña. Y, cuando menos lo esperaban, ellos miraron, y Jesús fue glorificado ante ellos. ¿Es correcto eso? ¿Cuántos saben que ésas son las Escrituras? ¿Qué hizo El? El—El lo vistió a El con el manto de inmortalidad. Y él dijo: “Resplandecieron Sus vestidos como el sol”. ¿Es correcto eso? Y una nube los cubrió. Y Pedro y Juan y demás, se postraron sobre sus rostros. Y ellos vieron, y allí estaban Moisés y Elías, hablando con El. Y Moisés había estado muerto, y enterrado en una sepultura sin marcar por ochocientos años. Y Elías viajó en carruaje al Cielo, quinientos años antes de eso. ¡Fui! ¡Pero ellos aún estaban allí! Allí estaban ellos hablando con El. ¿Ven?, El había llevado arriba a Jesús a verlos, a ver de qué se trataba todo, ver allí, mostrarle a El estas cosas. Y ellos hablaron con El, tuvieron una conversación con El.

<sup>193</sup> Entonces tan pronto como Pedro miró otra vez y la glorificación se había ido de Jesús, ellos sólo vieron a Jesús, y una Voz salió de esa nube, y dijo: “¡Este es Mi Hijo amado; a El oíd! Su Nombre es tan bueno como el Mío ahora. ¡A El oíd!” Eso es, adoptados, o hijos en posición.

<sup>194</sup> Ahora, allí es a donde Dios está tratando de llevar a la iglesia Pentecostal en el Libro de Efesios. ¿Ven? ¿Entienden, entienden Uds.? Tenemos que terminar porque se está haciendo muy tarde, ¿ven?, les está dando sueño a los niñitos. Y quería llegar aquí a este versículo aquí, pero no puedo hacerlo, hasta el—el versículo 13, ¿ven?, la última parte: “sellados por el Espíritu Santo de la promesa”. Veremos eso el domingo, ¿ven? Miren. Ahora, cómo, qué nos trae adentro, y cómo somos guardados por Esto.

<sup>195</sup> Pero ahora “colocar”, ¿cómo son colocados Uds.? Uds. primero nacen en el Reino por medio del Espíritu Santo. ¿Cuántos saben eso? Muy bien. Lo siguiente, Uds. están predestinados para la ¿qué? Adopción. ¿Qué es eso? Uds. están predestinados a la colocación.

<sup>196</sup> Oh, Hermana Scott, me parece que es, sentada aquí. ¿No es Ud. la que estuvo en la casa hoy? Una enseñanza está circulando en alguna parte en el mundo, por diferentes partes del país, yo he oído bastante sobre ello, que Jesús está aquí sobre la tierra, caminando en un cuerpo, que El llega y hace esto. ¡Esa es una mentira! Su Santo Espíritu está aquí, y El está tratando de colocar Su Iglesia, para poner Su Iglesia en orden, colocarla en la Tierra prometida, para que ellos puedan entrar. . . para que todos los enemigos puedan ser echados fuera.

<sup>197</sup> Manasés no puede tomar su tierra. Yo no puedo tener un servicio de sanidad cuando la mitad de la . . . cuando la . . . Yo salgo y predico el bautismo en el Nombre de Jesucristo, y los—y los hermanos trinitarios están diciendo: “Oh, él es Sólo Jesús”. Y no puedo ir acá y tener sanidad Divina cuando la mitad de

ellos dicen: “Sanidad Divina está bien”, y muchos disfrutaban los milagros del Señor y dicen, “Bueno, yo creo que el Hermano Branham es un profeta, pero permítanme decirles algo. Mientras el Espíritu está sobre él, y él está discerniendo, él es el siervo del Señor. Pero su Enseñanza es malísima. No es buena”. ¿Quién ha oído semejante tontería? O es de Dios o no es de Dios. Eso es correcto. O todo es Dios o no es Dios. Así es como es. ¿Pero cómo van a tener Uds.? Manasés no mantiene su terreno, Efraín no mantiene su terreno, Gad no mantiene su terreno, Benjamín no mantiene su terreno, todos ellos están corriendo aquí afuera con los Filisteos, y están todos mezclados. ¿Cómo vamos a ser colocados? Pero hemos nacido por el Espíritu Santo, todos nosotros. ¿Es correcto eso? ¿Para qué hemos nacido? Predestinados... Entonces después de haber nacido, estamos predestinados para ser adoptados, para ser colocados en el Cuerpo de Cristo. ¿Ven lo que quiero decir?

<sup>198</sup> ¿Qué es el Cuerpo de Cristo? Algunos son apóstoles, algunos son profetas, algunos son maestros, algunos son evangelistas, y algunos son pastores. ¿Es correcto eso? A eso somos llamados. Otros tienen dones de lenguas, interpretación de lenguas, sabiduría, conocimiento, milagros, el hacer milagros, todos estos dones diferentes. ¿Y ahora qué hicieron ellos? Ellos practicaron un poquito eso. ¿Qué? Le dieron rienda suelta como no sé qué. Uno se levanta, habla en lenguas, y el otro sigue, hablando, [El Hermano Branham imita el sonido de desorden y confusión.—Editor] la misma cosa. El predicador está predicando, hace un llamado al altar, y alguien se levanta, habla en lenguas y “Aleluya, gloria a Dios”. Si sucede que el—que el predicador continúa con su mensaje, estando ungido, entonces la gente dice: “viejo caído”. ¿Ven?, es porque no han sido enseñados.

<sup>199</sup> La Biblia dice que el espíritu de los profetas está sujeto al profeta. Dios no es autor de confusión. Cuando yo estoy parado aquí, o un ministro aquí bajo la unción de Dios. No importa qué tanto quieran Uds. hablar en lenguas, Uds. callen hasta que Dios haya terminado aquí. Entonces si Uds. hablan en lenguas, no puede ser sólo una repetición de Escritura, porque Dios dijo que no usen vanas repeticiones. Pero es un mensaje directamente a alguien. Pregúntenme de alguna ocasión, señálenme alguna ocasión en que el Espíritu Santo, bajo el discernimiento, le dijera a alguien, repitiera una Escritura una y otra vez. Les dijo algo que estaba mal en ellos y algo que habían hecho, y algo que debían de hacer o algo que tenía que suceder, o algo así. ¿Es correcto eso?

<sup>200</sup> ¡Así es hablar en lenguas e interpretación! Si hay uno en la iglesia que habla en lenguas, y otro la interpreta, que diga esto. Digamos que el Hermano Neville se levante y hable en lenguas, y este hermano aquí da la interpretación, dice: “Díganle a este

hombre aquí que ayer él fue aquí e hizo algo malo que no debía de haber hecho. Ahora el doctor le dijo hoy que él tenía cáncer. Vaya y enmiende esa cosa, regrese aquí y arréglese con Dios”.

El hombre dice: “Verdaderamente, ésa es la verdad”. Entonces Dios está con Uds.

<sup>201</sup> ¿Pero cómo lo vamos a hacer de esta manera? ¿Ven? Solamente es [El Hermano Branham imita el sonido de desorden y confusión.—Editor] de cualquier manera, sin colocación en lo absoluto. Ahora eso es... ¿Ven?, los Efesios, están tratando... ¿Ven?, dejaron de alcanzar eso. ¿Ven cómo dejaron de alcanzarlo? ¡Estamos predestinados para ser adoptados hijos! Ahora cuántos entiendan lo que quiero decir, levanten su mano. ¡Adopción! Nacemos en el Espíritu de Dios, seguro, recibimos el Espíritu Santo, y clamamos: “¡Abba, Padre! ¡Aleluya! ¡Gloria a Dios!” Somos, eso es correcto, somos hijos, pero no podemos llegar a ninguna parte. No podemos derrotar a los Filisteos.

<sup>202</sup> Miren a Billy Graham parado allá. Y ese Mahometano diciendo: “Pruébelo”.

<sup>203</sup> Miren a Jack Coe parado allá. Y ese ateo, esa Iglesia de Cristo dándose las manos con el ateo allá, y tomándose la mano. Se consideran Cristianos, y dándose las manos con un diablo como Joe Lewis, y es un pensador libre, y aun maldijo a Dios y dijo que “no había tal cosa como un Dios, para comenzar, de todas maneras”, y cosas como esas. Y es una iglesia que se llaman a sí mismos una Iglesia de Cristo, dándose las manos con él, y tomando partido en contra del Hermano Jack Coe. ¿Cómo vamos a hacer alguna cosa? Y los Pentecostales, muchos de ellos, en contra de él; cuando todo predicador, en nuestro país debería haberse parado hombro a hombro con él, y decir: “Dios envía Tu Poder”. ¿Ven?, allí lo tienen, donde no pueden ser colocados.

<sup>204</sup> Efraín no quiere quedarse. Uno de ellos va para acá, encontramos que Manasés llega aquí, dice: “¡Oh, hermano, el Señor me dio un buen campo de maíz!” Luego aquí viene para acá, Gad, dice: “Bueno, ahora, un momento. Yo debo de cultivar avena, pero voy a conseguir maíz también. ¡Aleluya!” ¿Ven Uds.? Uds. no tienen nada que ver con el maíz; consigan avena, avena es su parte para cultivar. Uds. no deben de cuidar ovejas cuando deberían de cuidar ganado. Dios quiere colocar a la iglesia. Pero cada uno de ellos quiere hacer la misma cosa. “¡Aleluya!” Y uno no les puede decir nada al respecto. No, no. Ellos todavía tienen esa naturaleza de cabra: “Tope, tope, tope, tope, tope, tope, tope”. ¿Ven?, uno no les puede decir. Eso es correcto. Ahora, ¿no es verdad eso? Y uno no puede colocar a la iglesia. ¿Ven?



205 Se supone que la iglesia está predestinada para ser adoptados hijos, donde un hombre... Dios puede tomar a un hombre y adoptarlo dentro de la familia, y darle algo. Que, primero, pruebe eso y vea si es correcto. La Biblia dice que probemos el espíritu. Este hombre afirma una cierta cosa, pruébenla y vean si es correcta. Si es igual de correcta, muévanse con ella. Entonces digan: "Señor, envíanos algo más". Sigán moviéndose, ¿ven?, sólo sigán moviéndose hasta que cada persona tome su lugar. Entonces Uds. van a ver a la iglesia de Dios comenzar a tomar su lugar. Entonces es cuando los Filisteos van a retroceder. Se quitarán los pantalones cortos, el cabello crecerá, se lavarán las caras; los cigarrillos habrán desaparecido. Eso es correcto. Cuando la iglesia empiece a entrar en su gran Poder, cuando tengamos un Ananías y Safira, y unos cuantos de ellos. Sí, señor. Uds. verán cuando esa santa Iglesia se pare junta en Su Poder, colocada en posición como hijos de Dios, adoptada dentro de la familia de Dios, una Iglesia poderosa parada allí en su gloria. Oh, por eso es por lo que El viene.

206 ¿Ven qué tan faltos estamos, hermanos? Ni siquiera se pueden poner de acuerdo sobre las Escrituras. Y cualquier hombre, cualquier hombre que no puede ver el bautismo en agua en la Biblia, en el Nombre de Jesucristo, o él está ciego o mentalmente hay algo malo. Eso es correcto. Y allí es donde está la gran pelea.

207 Yo le—yo le diré a cualquier persona que me traiga alguna Escritura donde alguien fue bautizado alguna vez en cualquier otro nombre además del Nombre de Jesucristo, en la nueva iglesia. O, si él fue bautizado de cualquier otra forma, él tenía que ser bautizado otra vez en el Nombre del Señor Jesucristo, para recibir el Espíritu Santo. Uds. vengan y muéstrenme. No hay tal cosa. No hay tal comisión. Cuando Jesús dijo allá: "Por tanto id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el Nombre del Padre, Hijo, y Espíritu Santo". Padre, Hijo, ni Espíritu Santo, ninguno es un nombre, ninguno de ellos. Pedro se dio vuelta, diez días después, y dijo: "Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el Nombre de Jesucristo para perdón de los pecados". Y en todas partes en la Biblia.

208 Y luego aquí estaban algunos que fueron bautizados allá, de alguna otra manera, por Juan, sólo para arrepentimiento. Pablo dijo: "Uds. tienen que ser rebautizados otra vez. Uds. tienen que venir otra vez".

209 "Oh, pero hemos sido bautizados por un gran hombre santo, Juan. El bautizó a Jesús".

210 "Muy bien, este es el Evangelio. Este es el Espíritu de Dios que se me ha revelado. Yo soy un apóstol del Señor, y si un ángel del Cielo viene y predica cualquier otra cosa..."

211 Déjenme leer eso. La Biblia dice: “Si un ángel . . .” Pablo dijo: “Si un ángel del Cielo dijere cualquier otra cosa”, obispo, arzobispo, papa, supervisor, sea lo que sea, “si él anunciare cualquier otra cosa además de Esto que yo os he anunciado, sea anatema”. No hay. . . Nosotros no tenemos tales costumbres como éstas. No, señor. Uds. sólo. . . No hay tal cosa. Uds., nosotros. . . Y luego—luego, ¿ven?, ¿por qué es que la gente no puede ver eso? ¿Por qué la gente no—no, no cree eso? [Alguien en la congregación dice: “Predestinados”.—Editor] ¿Ven? Alguien le acertó allí, Gene. “Predestinados”, exactamente. ¿Por qué? “Todo lo que el Padre me ha dado”, (¿qué?), “vendrá a Mí”. ¡Cuán exactamente! “Todo lo que el Padre me ha dado vendrá, vendrá a Mí”. ¿Qué es lo que pasa conmigo, tratando de encontrar aquí? Aquí estamos. Muy bien.

212 Permítanme tan sólo leer este versículo y entonces les diré lo que Pablo, las cosas que. . . El mismo Mensaje que he predicado esta noche, esto es lo que Pablo dijo sobre predestinación, sobre el bautismo en agua en el Nombre de Jesús, el bautismo del Espíritu Santo, la colocación en la iglesia, y demás. Esto es lo que él dijo:

*Estoy maravillado (diciéndole a estos Gálatas), de que tan pronto os hayáis movido del que os llamó a. . . gracia de Cristo. . .*

Estoy tan avergonzado de Uds., en otras palabras, que Uds. permitieron que alguien entrara y los apartara de Eso, *para seguir un evangelio diferente.*

*No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren impedir el evangelio de Cristo, impedir el verdadero Evangelio de Cristo.*

213 Pero observen. Ahora, recuerden, fue Pablo el que constriñó a cada persona que no había sido bautizada en el Nombre de Jesucristo, a que viniera y fuera bautizada de nuevo en el Nombre de Jesucristo. ¿Cuántos saben que eso es verdad? Cuántos saben que fue Pablo que dijo que estos secretos habían estado escondidos desde la fundación del mundo, y que habían sido revelados a él, que fuimos predestinados para ser los hijos, y, para adopción. Fue Pablo. Miren aquí lo que él dijo.

*Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema.*

214 Simplemente no digan: “Yo no estoy de acuerdo con Ud., señor”. Simplemente dejen que sea anatema. Permítanme leer el siguiente versículo.

*Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que ya hemos recibido, sea anatema.*

<sup>215</sup> Eso es correcto. Ahora, hermano, hermana, si fue Dios el otro día, y yo—yo digo eso esperando no ser irreverente, que me llevó a ver a esta pequeña. . . Ahora, yo me emociono; yo no creo que me emociono, yo sólo soy bendecido al predicar. Yo me pongo fuera de mí mismo y los retengo aquí hasta que sé que tienen sueño y están cansados. Pero, oh, yo. . . Si Uds.—si Uds. tan sólo pudieran saber cuánto quiero que estén allá. ¿Ven? Y cuando yo, una vez más digo esto, cuando yo. . . cuando El dijo. . . Yo dije: “Haría. . .”

El dijo: “¿Te gustaría ver cuál es el fin?”

<sup>216</sup> Y miré hacia atrás y me vi yo mismo recostado allí en la cama. Seguramente que Uds. me han conocido suficiente tiempo para saber que—que—que yo les digo la Verdad. Quiero preguntarles algo, como Samuel dijo antes de que ellos ungieran a Saúl, ¿les he dicho alguna vez alguna cosa en el Nombre del Señor sino lo que era verdad? ¿Es correcto eso? Siempre ha sido verdad. ¿He venido alguna vez a pedirles dinero o algo así? No, ¿ven?, nunca lo he hecho. ¿He hecho algo alguna vez sino tratar de hacer lo mejor posible para guiarlos a Cristo? Exactamente.

<sup>217</sup> Ahora ellos quieren decir que yo soy un telépata mental, Uds. saben, un percepciónista suprasensible. Por supuesto, esas cosas tienen que surgir, la Biblia dice que surgirían. Como Jambres y Janes resistieron a Moisés, ellos hicieron casi la misma cosa que Moisés hizo, hasta que llegó a una confrontación. Eso es correcto. Pero recuerden, Jambres y Janes no podían sanar. Ellos no podían sanar. Ellos podían traer plagas, pero no quitarlas. ¿Ven? Muy bien. Ahora, Dios es el Sanador. La Palabra de Dios sigue siendo Verdad.

<sup>218</sup> Yo he tratado de ser honesto con Uds. Yo he tratado de decirles la Verdad. Yo me he—yo me he. . . por cerca de treinta y un años, me he parado en este púlpito, de tiempo en tiempo, por treinta y un años, y quizás algún día me vaya para ir a la Gloria aparte de a este púlpito. Ha habido una esposa, una hija, padre, hermano, todos enterrados allí al otro lado, amigos preciosos. Yo he visto sus ataúdes y las flores colocados aquí. Y sé que algún día el mío estará, también. Ahora, eso es verdad. Pero sinceramente, de todo mi corazón, les digo con todo mi corazón, yo creo que les he predicado a Uds. el verdadero Evangelio del Señor Jesucristo. Yo creo que Uds. deberían ser bautizados, cada uno de Uds., en el Nombre de Jesucristo, y recibir el bautismo del Espíritu Santo. Y cuando lo hagan, les traerá un gozo, paz, longanimidad, bondad, mansedumbre, amabilidad, paciencia, fe.

<sup>219</sup> Y el otro día, lo que me sucedió en aquella mañana, yo no sé. Todavía no puedo decir si yo estaba aquí en mi cuerpo y sólo vi una visión, o si fui llevado de aquí, para allá. Yo no sé, no puedo decir. Lo único que sé, que yo—yo siempre tenía temor de

morir, ese lugarcito de agujoneo. Pero no temeroso de que Jesús no vendría a llevarme, ahora, yo no estaba temeroso de eso, porque yo—yo no temía eso; pero si yo los encontraría a Uds. y sólo fueran una pequeña niebla volando por el aire. Pero ahora entiendo. Cuando vi a aquella gente, ellos eran reales.

<sup>220</sup> Si alguna vez hubo un hombre que representó Pentecostés y fue un verdadero apóstol, fue F. F. Bosworth, limpio, recto, de Evangelio verdadero, ¿ven?, fue Bosworth. Y cuando lo sostuve en mis brazos, y yo grité: “Padre mío, padre mío, carros de Israel y su gente de a caballo”.

<sup>221</sup> El dijo: “Hijo, quédate en el campo”. Dijo: “Gánale a algunos de estos jóvenes a los campos extranjeros, si puedes, antes de que ellos lleven mucho fanatismo allá. Llévalos ese verdadero Evangelio que tú tienes, hijo”. El dijo: “Tu ministerio todavía no ha empezado a lo que va a ser”. Dijo: “Tú eres un Branham nuevecito”. Dijo: “Tú eres joven, hijo”.

Yo dije: “Hermano Bosworth, yo tengo cuarenta y ocho años”.

<sup>222</sup> El dijo: “Tú todavía no has comenzado”. El dijo: “No permitas que estos jóvenes predicadores Pentecostales lleguen allá con un montón de tonterías, y que envenenen la cosa, y que pongan a todos los—los diplomáticos y a todo el país en contra de El antes de que tú llegues allí”. Dijo: “Sigue adelante, Hermano Branham, continúa con el Evangelio que tú tienes”. El dijo: “Yo—yo creo que tú eres un apóstol, o un profeta del Señor nuestro Dios”.

<sup>223</sup> Lo miré, lo abracé entre mis brazos. Yo dije: “Hermano Bosworth, quiero hacerle una pregunta. ¿Cuál fue el momento más feliz de su... momento de su... de todos los años que predicó?”

El dijo: “Ahora mismo, Hermano Branham”.

Yo dije: “¿Sabe Ud. que está muriendo?”

El dijo: “Yo no puedo morir”.

Yo dije: “¿Qué...? ¿Por qué diría Ud. que este es su momento más feliz?”

<sup>224</sup> Allí había una puertita. El dijo: “Yo estoy recostado aquí con mi rostro dirigido hacia esa puerta. En cualquier momento, Aquel al que yo he amado, y Aquel por Quien he predicado y me he parado, todos estos... mi vida, El vendrá a esa puerta por mí, y yo me iré con El”. Lo miré, pensé, yo—yo estaba mirando igual que si mirara a Abraham, Isaac, o Jacob.

<sup>225</sup> Tomé su mano, yo dije: “Hermano Bosworth, ambos creemos al mismo Dios, creemos la misma cosa. Por la gracia de Dios yo predicaré hasta que el último respiro deje mi cuerpo. Yo permaneceré fiel a Dios como sé cómo permanecer fiel. Yo no



me comprometeré con el Evangelio en ningún lado o en ningún lugar. Yo permaneceré tan fiel como sé permanecer fiel. Hermano Bosworth, lo encontraré en una Tierra mejor donde Ud. no será joven. . . o no será viejo ya, pero joven”.

226 El dijo: “Tú vas a estar allá, Hermano Branham, no te preocupes”.

227 Y una hora antes, dos horas antes de que él muriera. . . como dos meses después, yo pensé que se estaba muriendo en ese entonces, mi esposa entró y lo vio (él siempre tuvo un alto concepto de ella), y luego la Señora Bosworth. Y como dos horas él había estado acostado, durmiendo. El se levantó, miró, y saltó de su cama. El dijo: “Mamá, vaya, ¡no te he visto por años! ¡Papá! Hermano Jim, pues”, dijo, “veamos, tú fuiste uno de mis convertidos para el Señor, en Joliet, Illinois”. El había estado muerto por cincuenta años. ¿Ven? ¡Sí! El dijo: “Ud. es la Hermana *Fulana de Tal*. Sí, yo la guié a Ud. al Señor en—en la reunión de Winnipeg. Sí. Pues, aquí está la Hermana *Fulana de Tal*. No la he visto. . . Sí, ¿ve?, Ud. vino al Señor en *tal y tal*”. Y por dos horas seguidas él se dio la mano con los que él había guiado al Señor. Caminé de regreso a su lugar, y se acostó, cruzó sus manos, y eso fue todo. ¿Entró el Hermano F. F. Bosworth en esa Tierra que Jesús me permitió ver la otra noche? Si es así, él está allá siendo un hombre joven esta noche. Dios le de descanso a su alma. Y que yo siempre viva tan fiel que yo entre en esa Tierra. ¡Y que yo sea un—un siervo muy fiel para Cristo!

228 Estoy avergonzado de mi vida. Estoy avergonzado. Yo—yo—yo. . . Si yo he pecado delante de Uds., es—es su deber venir a decírmelo. ¿Ven? Yo trato de vivir rectamente en todo lo que Dios me permite hacer por Su gracia. ¿Ven? ¿Ven? Pero, miren amigos, es su deber conmigo si saben algo que está errado con mi vida, de venir a decírmelo. Y miren, es mi deber con Uds. pararme aquí y predicarles el Evangelio verdadero. Es mi deber con Uds., porque estoy esperando ver cada uno de sus rostros, hombres y mujeres jóvenes, al sólo cruzar esa barrera más allá. Sólo es un respiro entre donde Uds. están ahora y allá. Ahora, eso es correcto. Allí está.

229 Y que el Dios de toda gracia, el Dios del Cielo, no siendo sacrílego, pero con reverencia, “Papá”, en aquel gran día cuando seamos presentados de nuevo aquí y tengamos nuestros cuerpos terrenales nuevamente, para que podamos beber, y comer las uvas y el fruto de la tierra. “Edificarán casas y otro no las habitará. Plantarán viñas y otro no comerá de ellas”. ¿Ven? Un hombre planta una viña, su hijo la toma, y luego su hijo la toma, y el suyo. Pero no en este caso; él la plantará y se quedará allí. ¿Ven?, eso es correcto. Estaremos allí para siempre. Y que, en esa Tierra, yo pueda ver a cada uno de Uds.

230 Y yo sé que aquí les estoy hablando aun a ministros trinitarios. Y mis hermanos, no digo esto—no digo esto para lastimar. Yo también soy trinitario, yo creo en la trinidad, los tres atributos de Dios (Padre, Hijo y Espíritu Santo), pero no tres Dioses. ¿Ven? Yo creo que hay tres atributos, absolutamente, yo creo eso con todo mi corazón, “Padre, Hijo, y Espíritu Santo”, pero no son tres Dioses. Son solamente tres atrib- . . .o de los tres oficios de Dios. Dios vivió una vez en el oficio de Padre, en el oficio de Hijo, y ahora del Espíritu Santo. Es el mismo Dios en tres oficios. Y ellos tienen. . .

231 Y Padre, Hijo, y Espíritu Santo, no es Nombre de Dios. Dios tiene un Nombre, y Su Nombre es Jesús. La Biblia dice: “La familia en el Cielo toma el Nombre de Jesús, y la familia en la tierra toma el Nombre de Jesús”. Eso es correcto. Así que Dios tenía un Nombre, un Nombre humano. El era. . .tenía un nombre llamado Jehová-jireh, Jehová-rafa, esos eran Sus títulos de Deidad. ¡Pero El tenía un Nombre, Jesús! Y ése es El.

232 Y verdaderamente, mis hermanos, si Uds. no están de acuerdo conmigo, recuerden, yo—yo—yo los encontraré allá, de todas maneras. ¿Ven? Yo estaré—yo estaré allá con Uds. Y que Dios los bendiga. Y los amo.

233 Y quiero que la iglesia recuerde ahora, el domingo en la mañana vamos a continuar desde aquí y voy a tratar de no retenerlos más tiempo que las dos, para que podamos tener una reunión por la tarde, si es que podemos, y si me va tan bien como me fue esta noche, diez treinta. ¿Me perdonan? Amigos, no nos queda mucho tiempo, amados. Yo—yo los llamo “amados” porque Uds. lo son. Uds.—Uds. son mis amados. ¿Saben qué? Vamos. . .Aquí vino una Escritura. Pablo dijo: “Os celo (Su Iglesia), con celo de Dios, pues os desposo”. Allí lo tienen, eso lo hizo. Eso es. “Pues os desposo, os comprometo a Cristo, como una virgen pura”.

234 Ahora, si eso era verdad entonces en aquel día, él dijo (ellos, la gente me dijo), dijo: “Jesús vendrá a Ud. y Ud. nos presentará a El”, una virgen pura. “Juzgada por la Palabra que Ud. les predicó”. Y, miren, si yo les predico exactamente lo que Pablo le predicó a su iglesia, si su grupo entra, el nuestro también entrará, porque tenemos la misma cosa. Amén. Inclínemos nuestros rostros ahora mientras decimos: “Dios los bendiga”.



ADOPCION, Parte I .....	Página 1
Efesios Es Paralelo A Josué, cinta número SPN60-0515E	
15 de Mayo de 1960, Domingo por la noche	
ADOPCION, Parte II .....	Página 27
Los Hijos De Dios Manifestados, cinta número SPN60-0518	
18 de Mayo de 1960, Miércoles por la noche	
ADOPCION, Parte III .....	Página 69
La Posición En Cristo, cinta número SPN60-0522M	
22 de Mayo de 1960, Domingo por la mañana	
ADOPCION, Parte IV .....	Página 111
Adopción, cinta número SPN60-0522E	
22 de Mayo de 1960, Domingo por la noche	

Esto Mensajes fueron predicados originalmente en inglés, por el Hermano William Marrion Branham, en el Tabernáculo Branham, en Jeffersonville, Indiana, E.U.A., ha sido tomado de una grabación en cinta magnetofónica y publicado íntegro en inglés. Esta traducción al castellano fue publicada y distribuida por Grabaciones "La Voz De Dios". Reimpreso el 2012.

SPANISH

©2001 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

GRABACIONES "LA VOZ DE DIOS"  
 P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 E.U.A.  
[www.branham.org](http://www.branham.org)

## Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir, de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

VOICE OF GOD RECORDINGS  
P.O. BOX 950, JEFFERSONVILLE, INDIANA 47131 U.S.A.  
[www.branham.org](http://www.branham.org)